

MAO TSE TUNG
EN LA
REVOLUCION
CHINA

CHEN PO TA

Ediciones
Yawarwaqa

Primera vez publicado: *En chino, en 1951.*

Fuente de la versión en castellano: *Chen Po Ta, Mao Tse-Tung en la Revolución China. Lima, Ediciones Yawarwaqa, 1974.*

Versión digital: *Marxists Internet Archive, septiembre de 2010.*

Transcripción/HTML para el MIA: *Juan R. Fajardo, septiembre de 2010.*

Preparado para la: *Biblioteca popular Riqch'ariy*

La Lectura Es La Fábrica De La Conciencia Revolucionaria

Por: *Stalin Boza*

**MAO TSE-TUNG EN LA
REVOLUCION CHINA**

Chen Po Ta

(1951)

Chen Boda (Chen Po Ta, 陈伯达) nació Chen Shangyu en 1904 en Hui'an, provincia de Fujian, China, y fue criado en Jimei. Estudió en Shanghai, donde se incorporó al Partido Comunista de China en 1927 y participó en la Expedición al Norte durante el Primer Frente Unido entre el PCCh y el Kuomintang.

Fracasada la expedición, Chen se trasladó a Nanjing, donde fue arrestado. Luego de un mes se consiguió su libertad y el Partido lo envió a cursar estudios en Moscú. Volvió a China en 1931 y se dedicó a enseñar historia en Beijing y a escribir. En esos años adopta el pseudónimo con el que se le conoce hoy.

En 1937 se trasladó a Yenán donde enseñó en la escuela de cuadros del partido y actuó de secretario político de Mao hasta 1941. A partir de 1941 fue uno de los impulsores del Movimiento de Rectificación y trabajó de periodista, llegando a ser director de *Hongqi*. En 1951 escribió una serie de artículos y un libro sobre el pensamiento de Mao, convirtiéndose así prácticamente en su vocero e intérprete oficial. Fue él quien recopiló las citas que conforman el *Libro de Rojo* de Mao. En 1966 escribió un editorial en *Renmin Ribao* que marcó el comienzo de la Revolución Cultural. Al caer la "Banda de los Cuatro," Chen Boda se vino abajo junto con ellos, siendo condenado a 18 años de prisión. Fue liberado poco antes de su muerte.

1

**MAO TSE-TUNG ES EL MÁS DESTACADO
EXPONENTE DEL MARXISMO-LENINISMO EN LA
CHINA**

En su artículo titulado "Sobre la Dictadura de la Democracia Popular", Mao Tse-Tung afirma:

"Las salvas de la Revolución de Octubre nos trajeron el Marxismo-Leninismo.— La Revolución de Octubre ayudó a las fuerzas progresistas de la China, así como a las de la tierra entera, a adoptar la concepción proletaria del mundo como el instrumento para estudiar el destino de su país y para reconsiderar sus propios problemas. — Seguir el camino de los Rusos: tal fue la conclusión".[1]

Como es ampliamente conocido, Mao Tse-tung es el exponente más representativo de dichas fuerzas en la China.

Su mayor contribución a la Revolución China es el haber integrado la verdad universal del Marxismo-Leninismo con la práctica concreta de la Revolución China y haber resuelto de una manera correcta y brillante los numerosos problemas que se originaron durante la revolución. El ha desarrollado la ciencia del Marxismo-Leninismo en la forma más amplia, aplicándolo a las condiciones de la China y del Oriente, llevando de esta manera la revolución del pueblo chino a la victoria.

Mao Tse-tung enseña: "La teoría de Marx, Engels, Lenin y Stalin es una teoría universalmente aplicable".[2] —Sin embargo, para aplicar correctamente esta teoría a la China y transformarla en una fuerza invencible de las masas, es esencial liquidar constantemente todas las tendencias ideológicas extrañas a la causa del proletariado y sostener batallas ideológicas, feroces algunas de ellas. Durante treinta años, Mao Tse-Tung ha luchado inflexiblemente contra varias tendencias ideológicas reaccionarias ajenas al Partido y contra diferentes formas de oportunismo dentro del Partido. Estas incluyen las luchas contra los Nacionalistas [3], contra el ala derecha y los conciliadores dentro del Kuomintang; contra el Chen Tu-hsiu-ismo [4], el Trotskismo y las diferentes ilusiones reformistas sobre el gobierno contra-revolucionario del

Kuomintang amparadas por los sectores derechistas de la burguesía y pequeña burguesía; contra el aventurerismo de "izquierda" que predominó en el Partido en varias ocasiones, y contra la repetición de los errores del Chen Tu-hsiu-ismo. En el desarrollo de esta serie de luchas, Mao Tse-Tung probó ser un gran maestro en la difusión y aplicación de la teoría revolucionaria de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Las luchas que condujo, fortalecieron y consolidaron el Partido Comunista de la China.

La unidad de la teoría y la práctica es un rasgo exclusivo del Marxismo-Leninismo. En la China revolucionaria, siguiendo los pasos de los grandes maestros: Marx, Engels, Lenin y Stalin, Mao Tse-Tung prestó la mayor atención al gran poder creador de las masas revolucionarias. Nunca separó su estudio teórico del Marxismo-Leninismo del movimiento revolucionario de las masas. Bajo todas las circunstancias y en todas las épocas, conjugó la teoría Marxista-Leninista con la práctica de la revolución China y "utilizó el punto de vista básico del Marxismo, el método de análisis de clase", para estudiar, analizar y sintetizar las experiencias de la revolución China. Obrando de esta manera, probó en la forma más amplia la exactitud del Marxismo-Leninismo y demostró su grandeza, su dinámica, su fuerza revolucionaria.

Basándose precisamente en la fuerza creadora de las masas revolucionarias de la China y en los muchos aspectos de las complejas experiencias de la revolución China, Mao Tse-Tung desarrolló el Marxismo-Leninismo y expuso ante las masas todo tipo de desviación dirigida a falsificar y corromper el Marxismo-Leninismo.

En su famoso artículo "Sobre el significado del Materialismo Militante", publicado en 1922, Lenin dijo:

“... la dialéctica que Marx... aplicó con tan buen resultado y que en la actualidad, con el despertar a la vida y a la lucha de nuevas clases en el Oriente (Japón, India y China) —es decir, de los cientos de millones de seres humanos que constituyen la mayoría de la población mundial y cuya pasividad y letargo históricos habían sido hasta ahora las causas responsables del

estancamiento y la putrefacción de muchos estados europeos avanzados cada día con el surgimiento a la vida de nuevos pueblos y nuevas clases, confirman cada vez más y más el Marxismo".[5]

Sin duda, el surgimiento a la vida y a la lucha del pueblo Chino bajo la dirección de la clase obrera y la gran victoria que han logrado recientemente, son una confirmación en gran escala de la más grande victoria del Marxismo-Leninismo en el Oriente. Esto constituye una confirmación del hecho de que las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin, son una ciencia todopoderosa aplicable en todas parte y una ratificación de que Mao Tse-Tung —líder del Partido Comunista China— ha aplicado esta ciencia a las condiciones particulares de su país y la ha desarrollado con éxito brillante.

2

**CHINA MODERNA: CENTRO DE NUMEROSAS
CONTRADICCIONES EN EL ORIENTE**

Durante cien años y especialmente a finales del siglo XIX, China fue el centro de numerosas contradicciones en el Oriente.

En primer lugar, China era una semi-colonia de las potencias imperialistas del mundo que la saquearon, considerándola como la más grande y jugosa manzana de discordia entre ellas.

En 1916, en su obra "El Imperialismo, fase superior del Capitalismo", Lenin anotaba:

"Es natural que la lucha por estos países semi-dependientes haya llegado a ser particularmente feroz durante el período del capital financiero, cuando ya ha concluido el reparto del mundo...[6].

"El reparto de la China es solamente el comienzo, y la lucha entre el Japón, los Estados Unidos, etc., en conexión con esto se va agudizando continuamente".[7]

Stalin anotó en 1927:

"China es una nacionalidad compacta con una población de varios cientos de millones de habitantes y constituye uno de los mercados de venta y de exportación de capitales más importantes del mundo. ... el imperialismo tiene que golpear el cuerpo vivo de la China nacional, despedazarlo y despojarlo de provincias enteras, en orden a preservar sus viejas posiciones, o al menos para retener algunas de ellas".[8]

Debido a que las potencias imperialistas consideraban a la China como su campo de explotación, en muchas ocasiones formaron un frente unido para enfrentarlo a la revolución China. Por ejemplo, en 1900 las fuerzas aliadas de ocho potencias imperialistas invadieron Pekín y masacraron las fuerzas patrióticas del movimiento Yi Ho Tuan. En 1927 los países imperialistas se opusieron conjuntamente a la Gran Revolución China [9]. En otras oportunidades trabajaron en colusión para repartirse a la China. Sin embargo, la ambición de estas potencias imperialistas para apoderarse de lo mejor del jugoso botín, o ganar el control

exclusivo de la China, condujo a profundas contradicciones entre ellas. Concluyó tal como Mao Tse-Tung to había establecido, en "conflictos entre los imperialistas en la China".

Esto significó que, como resultado de las contradicciones entre los países imperialistas y su deseo de repartirse a la China, sus fuerzas en el país permanecían más a menudo divididas que unidas. En segundo lugar, las contradicciones y las luchas entre los países imperialistas tuvieron el efecto de agravar y agudizar las contradicciones y las luchas entre las viejas clases dominantes en la China —los señores feudales, la burguesía compradora— Llevando a continuos e interminables conflictos entre los señores de la guerra.

Mao Tse-Tung dijo en 1928:

"Una característica de la China semi-colonial era la existencia prolongada e ininterrumpida —desde el primer año de la República (1912 - Traductor)— de continuas guerras que enfrentaban a las diferentes camarillas de los viejos y nuevos señores de la guerra sostenidos por los imperialistas desde el extranjero y por la burguesía compradora y los grandes latifundistas residentes en el país... Este fenómeno era debido a dos razones: primera, la parcelación del país en regiones aisladas con su propia economía agrícola (China no tenía una economía capitalista unificada); segunda, la política imperialista de división y explotación de la China para su reparto en zonal de influencia".[10]

Es decir, puesto que las clases feudales Chinas y la burguesía compradora, servían a diferentes potencias imperialistas y representaban los intereses de diferentes fuerzas feudales locales, las jerarquías de estas castas imperantes permanecían también más divididas que unidas.

En tercer lugar, la opresión conjunta del imperialismo y del feudalismo causaron al pueblo Chino terribles sufrimientos . Sin embargo, desde la Guerra del Opio en 1840, el pueblo Chino siempre ha sostenido inflexibles y repetidas luchas contra el imperialismo y el feudalismo. Si hubo algunas pausas en estas

luchas, ellas fueron de corta duración. Por otra parte, considerando a la China como un gran país con una enorme población, el número de personas movilizadas en cada uno de aquellos combates fue colosal.

El pueblo Chino luchó contra todas y cada una de las potencias imperialistas que invadieron a la China, y rehusó someterse a cualquiera de los regímenes contra-revolucionarios establecidos por los imperialistas.

China ha estado comprometida en una prolongada revolución.

Es decir, las contradicciones entre el pueblo Chino por una parte, y el imperialismo y el feudalismo por la otra, eran irreconciliables. En el curso de su lucha contra el imperialismo y el feudalismo, el pueblo Chino llegó gradualmente a convertirse en una fuerza unida, en extremo poderosa.

De lo establecido arriba, puede deducirse que cuando decimos que la China moderna fue el punto central de las contradicciones en el Oriente, queremos significar brevemente que la China fue ante todo, el centro de la feroz lucha entre los países imperialistas, y en segundo lugar, el centro de la feroz lucha entre la revolución y la contra-revolución.

Obviamente, sólo la victoria de la revolución del pueblo Chino podía resolver estas contradicciones y comenzando con la China, romper las cadenas del imperialismo en el Oriente. —El pueblo Chino tuvo la fortaleza de hacerlo.— Pero fue solamente bajo la dirección del proletariado que pudo organizarse en una poderosa fuerza capaz de realizar la victoria.

La notable militancia desplegada por la clase obrera China fue debida principalmente a tres razones. En primer lugar, la clase obrera China estaba sometida a la opresión de las tres fuerzas imperantes: el imperialismo extranjero, el feudalismo domestico y el capitalismo. En segundo lugar, se encontraba altamente concentrada. Aunque la industria China era subdesarrollada, estaba concentrada, una gran parte de trabajadores industriales se ocupaban en modernas empresas, cada una de las cuales empleaba más de quinientos obreros. En tercer lugar, aunque los trabajadores industriales eran una minoría en relación con el total

de la población, el número de proletarios y semi-proletarios de diferentes capas era colosal. Si se incluyen los semi-proletarios del campo —los labriegos pobres-- con los proletarios y semi-proletarios, en conjunto constituían mucho más de la mitad de la población total. La opresión a que estaban sometidos era extremadamente cruel. Por estas razones, la clase obrera en la China revolucionaria se desarrolló en una poderosa fuerza combativa, formó su propio partido político —el Partido Comunista— y llegó a ser el líder de todas las clases revolucionarias en el país.

China, un extenso país empeñado en una larga guerra revolucionaria, tomó una determinación que llevó a feliz termino su poderosa clase obrera revolucionaria, convirtiéndose en el líder de las amplias masas de campesinos en extremo combativos, y por consiguiente en el líder real de todas las fuerzas revolucionarias. También porque internacionalmente fue la época de la revolución proletaria, la época en que el socialismo triunfó por primera vez en Rusia, recibiendo así la revolución China un excelente apoyo internacional. Estas cosas explican por qué era inevitable la victoria de la revolución del pueblo Chino y el fracaso del imperialismo y sus lacayos —la clase feudal y la burguesía compradora.—

Stalin puntualizó en 1927:

“... en la China la lucha contra el imperialismo debe asumir un contenido profundamente popular y un carácter claramente nacional, e irá profundizándose paso a paso, desarrollándose dentro de encarnizados combates con el imperialismo hasta sacudir sus cimientos en todo el mundo”. [11]

Este es el curso que los acontecimientos han tomado.

Naturalmente, no debe suponerse que la victoria de la revolución pudo lograrse fácilmente en un país tan vasto que fue la manzana de discordia entre los países imperialistas, y donde el feudalismo ha permanecido vivo durante siglos. No, no fue fácil el camino recorrido. En un artículo escrito en agosto de 1949, Mao Tse-Tung describió el proceso del triunfo como sigue:

"Ellos lucharon, fracasaron, lucharon de nuevo, fracasaron de nuevo, volvieron a luchar, acumularon una experiencia de 109 años, una experiencia de centenares de luchas, grandes y pequeñas, militares y políticas, económicas y culturales, con o sin derramamiento de sangre y sólo entonces obtuvieron la victoria fundamental de hoy".[12]

El proceso de la revolución China ha sido extremadamente tortuoso, intrincado y cruel. Fue esta situación la que llevó a la clase obrera y al pueblo Chino a adquirir un temple heroico, e igualmente permitió al partido de la clase obrera China —el Partido Comunista de la China— acercarse completamente. Además, las grandes experiencias de la revolución, que habían llegado a constituir el tesoro de la clase obrera China, han enriquecido inevitablemente la teoría Marxista-Leninista.

Las ricas experiencias revolucionarias de la China, se han cristalizado en el pensamiento y las obras de Mao Tse-Tung.

En noviembre de 1919 Lenin decía a los comunistas en el Oriente:

"Vosotros habéis encarado una tarea que hasta ahora los Comunistas no habían afrontado en ninguna parte del mundo: confiando en la teoría general y la práctica del comunismo, vosotros mismos habéis tenido que adaptarlas a condiciones peculiares que no existen en los países europeos, y habéis sido capaces de aplicar esta teoría y esta práctica a condiciones específicas en las que la mayoría de la población es de campesinos, y en la cual la tarea es el sostenimiento de una lucha no solamente contra el capitalismo, sino también contra las supervivencias de la edad media".[13]

Y de nuevo:

"Vosotros habéis tenido que encontrar formas específicas para esta alianza de los primeros proletarios del mundo con las masas trabajadoras y explotadas del Oriente, cuyas condiciones de vida son en muchos casos medioevales".[14]

Lenin también anotó:

"La tarea es despertar las masas trabajadoras a la actividad revolucionaria, a la acción independiente y a la organización, haciendo caso omiso del nivel en que puedan encontrarse; traducir la verdad de la doctrina del comunismo al lenguaje de cada pueblo, tal como lo hicieron los comunistas de los países avanzados; Llevar a cabo aquellas tareas prácticas que deben realizarse de inmediato y unirse en una lucha común con los proletarios de todos los países.

"Este es un problema cuya solución vosotros no encontraréis en ningún manual comunista, pero que si encontraréis en la lucha común que Rusia ha comenzado. Vosotros tendréis que abordar este problema y resolverlo por vuestra propia y libre experiencia".[15]

Como es ampliamente conocido a través de sus escritos, Lenin y Stalin han resuelto los principios básicos de los problemas anteriormente mencionados expuestos por Lenin. Stalin también realizó importantísimas contribuciones teóricas sobre la cuestión China. La tarea de Mao Tse-Tung, líder del Partido Comunista de la China, ha sido la de continuar la obra de Lenin y Stalin, estudiar incesantemente la experiencia China e integrar la teoría general y la práctica del comunismo, con la práctica concreta de la revolución China. El traslado la verdad de la doctrina comunista —como fue realizado por los comunistas de los países más avanzados— al lenguaje del pueblo Chino, completó esta doctrina a la luz de las condiciones en la China y la transformó en la teoría y la práctica de la revolución China. De esta manera, inspiró a cientos de millones de seres humanos a unirse a la lucha mundial contra el imperialismo, a aliarse ellos mismos con la Unión Soviética, con la clase obrera y las gentes progresistas de otros países, y con las naciones oprimidas en todo el mundo. Con el cumplimiento de esta tarea, el poder del imperialismo y sus lacayos fue derribado en la gran tierra de China.

3

**LA REVOLUCIÓN CHINA ES PARTE DE LA
REVOLUCIÓN MUNDIAL**

Lenin y Stalin consideraban los movimientos de liberación de las naciones oprimidas, como parte de la revolución proletaria socialista del mundo.

Adhiriéndose a esta teoría de Lenin y Stalin, Mao Tse-Tung nunca consideró la revolución China como un problema aislado, sino que la examinó a la luz de la revolución proletaria mundial y de la lucha contra el imperialismo en su conjunto.

Esto se debe al hecho de que estamos viviendo en la época del imperialismo y de la revolución proletaria, la época en que el socialismo triunfó por primera vez en la Unión Soviética, la nueva época del Marxismo, la época del Leninismo. Esta es la causa de que la revolución China sea sobre todo, una revolución antiimperialista.

Denunciando el Tai Chi-tao-ismo del Kuomintang, en marzo de 1926 en un artículo titulado "Análisis de Clases en la Sociedad China", Mao Tse-Tung estudió la situación basándose en la división del mundo en dos grandes campos:

"La actual situación internacional se caracteriza por el combate decisivo a escala mundial de dos fuerzas gigantescas: la revolución y la contra-revolución. Esas dos fuerzas han izado dos banderas: la una, la bandera de la revolución, la bandera roja, ha sido levantada por la Tercera Internacional que llama a todas las clases oprimidas del mundo a unirse bajo ella; la otra, la bandera de la contra-revolución, la bandera blanca, ha sido levantada por la Sociedad de Naciones que llama a todas las fuerzas contra-revolucionarias del mundo a unirse bajo ella. En el seno de las clases medias, en una fecha próxima, se producirá inevitablemente una escisión: los unos irán a la izquierda, hacia la revolución; los otros irán hacia la derecha, hacia la contra-revolución. Para ellos la posibilidad de ocupar una posición "independiente" está excluida".[16]

Este concepto de Mao Tse-Tung es muy claro. Desde la Revolución Socialista de Octubre, el mundo se ha dividido en dos grandes campos opuestos, a saber: el campo anti-imperialista dirigido por el movimiento revolucionario mundial del proletariado socialista, y el campo imperialista con todas las fuerzas unidas de la contra-revolución. La camarilla de Tai Chi-Tao en el Kuomintang representaba el ala derecha de la burguesía en esta época, sirviendo en realidad como vocero de Chiang Kai-Shek, preparando el camino para su traición a la revolución. Esta camarilla se opuso a la teoría de la lucha de clases, desaprobó la alianza del Kuomintang con Rusia y el Partido Comunista, y vanamente se esperanzó en que podría permanecer a la vez "independiente" de los dos grandes campos y establecer un estado bajo el exclusivo dominio de la burguesía. Mao Tse-Tung anotó que sus intentos fueron condenados al fracaso total, puesto que las clases intermedias estaban destinadas a desaparecer. La burguesía nacional tenía que: girar a la izquierda y aliarse con Rusia y el Partido Comunista, aceptar la dirección del proletariado y unirse en la lucha mundial contra el imperialismo; o girar a la derecha, oponerse a Rusia y al Partido Comunista, oponerse a las revoluciones proletarias en otros países y llegar a ser un lacayo del imperialismo .

La burguesía nacional tenía que recoger una de estas dos alternativas, pues no tenía la oportunidad de asumir una posición "independiente". En la práctica, el ala derecha de la burguesía nacional pronto siguió a Chiang Kai-shek en su traición a la revolución y se colocó al lado del imperialismo.

Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón (1937-1945), bajo la iniciativa de nuestro Partido, un amplio frente unido nacional fue reestablecido. Sin embargo, los reaccionarios del Kuomintang regresaron una vez más a su gastado tema de la dictadura de la burguesía, que en realidad pretendía camuflar y preservar la dictadura de los grandes señores feudales y de los capitalistas burocráticos representados por Chiang Kai-Shek, la "dictadura del partido único" del Kuomintang, o como Mao Tse-Tung la describió, la dictadura semi-colonial y semi-feudal. Al mismo tiempo, dentro de nuestro Partido reapareció una forma de

oportunismo de derecha que intentaba colocar al proletariado como un apéndice de la gran burguesía. Con el objeto de poner al descubierto los falaces puntos de vista de los reaccionarios del Kuomintang, aplastar el oportunismo de derecha en el Partido y de esta manera garantizar que el proletariado Chino, las grandes masas del pueblo Chino y nuestro Partido, no se desorientaran ante la compleja situación del nuevo frente unido nacional, Mao Tse-Tung escribió su importante obra "Sobre la Nueva Democracia".

En esta combativa obra, Mao Tse-Tung desarrollo más concretamente y más profundamente la teoría de Lenin y Stalin antes mencionada en lo tocante a la revolución en los países coloniales y semi-coloniales. Citando los escritos de Stalin, y sobre la base de las grandes experiencias acumuladas en la revolución China, una vez más abordo minuciosamente la cuestión de la dirección fundamental, o de la línea fundamental de la revolución China.

Él expuso:

“... La primera revolución socialista victoriosa, la Revolución de Octubre, ha cambiado el destino histórico del mundo y ha marcado una nueva era en la historia de la humanidad”.[17]

Agrega más adelante:

"En la época en que el frente del capitalismo mundial se hunde en una sexta parte del globo, y en que la descomposición de otros estados se manifiesta plenamente; en la época en que el capitalismo subsistente no puede vivir sino gracias a sus colonias y semicolonias y en que el estado socialista ya establecido proclama su voluntad de ayudar a los movimientos de liberación de todas las colonias y semicolonias; cuando el proletariado de los países capitalistas se esta liberando día por día de la influencia de los partidos Social-Demócratas-Imperialistas y ha declarado también apoyar y defender los movimientos de liberación de las colonias y semi-colonias —en una era tal, cualquier revolución que tenga lugar en una colonia

o semi-colonia contra el imperialismo, es decir, contra la burguesía y el capitalismo internacional, ya no corresponde a la vieja categoría de la revolución mundial democrático-burguesa, sino a una nueva categoría, que ya no forma parte de la vieja revolución burguesa, o de la revolución mundial del capitalismo, sino que forma parte de una nueva revolución mundial, la revolución mundial del proletariado socialista".[18]

Esta es una valoración fundamentalmente Marxista-Leninista y un análisis de la revolución en los países coloniales y semi-coloniales.— De este análisis puede obviamente deducirse una conclusión claramente definida en to que concierne a la dirección fundamental de la revolución China.— La consolidación es: la revolución China es parte integrante de la revolución mundial del proletariado socialista.— Avanzando en esta conclusión, los siguientes puntos resultan claros: Primero: "Tales revoluciones son radicalmente anti-imperialistas y por ello no son toleradas por el imperialismo que las combate, pero encuentran la aprobación del socialismo y son apoyadas y defendidas por el estado socialista y la Internacional del proletariado socialista".[19]— "Todas las potencias imperialistas en el mundo son hostiles a nosotros; si China quiere la independencia, jamás podrá lograrla sin la ayuda del estado socialista y del proletariado internacional.— Es decir, China no podrá alcanzar su independencia sin la ayuda de la Unión Soviética y la ayuda dada por las continuas luchas anti-capitalistas sostenidas por el proletariado en el Japón, Gran Bretaña, los Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia y todos los demás estados".[20]

Segundo: "...todo "jefe" de una colonia o semicolonias, o bien se coloca del lado del frente imperialista para llegar a formar parte de la fuerza mundial de la contra-revolución, o bien se coloca del lado del frente anti-imperialista para llegar a formar parte de la fuerza mundial de la contra-revolución, o bien se coloca del lado del frente anti-imperialista para llegar a formar parte de las fuerzas de la revolución mundial.— Deberán necesariamente escoger uno de estos dos caminos, puesto que para ellos no hay una tercera posición".[21]

"Como el conflicto entre la Unión Soviética socialista y las potencias imperialistas ha llegado a intensificarse más, es inevitable que la China deba colocarse en uno u otro lado.— Es posible no inclinarse de ninguno de los dos lados?.— No, esto es una ilusión" [22].

Tercero: "El mundo de hoy ha entrado en una nueva era de revoluciones y guerras, una nueva era en la que el capitalismo esta muriendo definitivamente y el socialismo esta prosperando triunfalmente.— Bajo tales condiciones, no es completamente fantástico desear el establecimiento en la China de una sociedad capitalista bajo la dictadura de la burguesía, después de la victoria del pueblo en violentas batallas contra el imperialismo y el feudalismo?" [23].

"Es definitivo, justo y verdadero, que a menos que los reaccionarios entre la burguesía China se despierten, los acontecimientos no marcharán fácilmente con ellos y entonces su única perspectiva será la de provocar su propia ruina".[24]

Cuarto: "El sistema ideológico y social del comunismo ha arrastrado al mundo con el ímpetu de un alud y la fuerza de un rayo y goza de una juventud perpetua.— Desde la llegada del comunismo científico a la China las perspectivas del pueblo han sido más amplias y la revolución China ha cambiado su fisonomía. Sin la dirección del comunismo, la revolución democrática en la China no habría tenido éxito jamás, sin hablar de los períodos posteriores de la revolución... —Hoy día, el mundo entero necesita del comunismo para su salvación y la China no es una excepción.[25] —"...cualquiera que desee enfrentarse al comunismo, debe prepararse para ser destruido" [26].

Todos estos temas fueron planteados por Mao Tse-Tung hace diez años en su obra "Sobre la Nueva Democracia".— Desde entonces, ha continuado dilucidándolos en sus muchos escritos.— Los acontecimientos en el mundo y en la China durante los últimos diez años han testimoniado su verdad.

Naturalmente, la aclaración de estas cuestiones ha aplastado el mezquino nacionalismo reaccionario de la burguesía. También ha

liquidado los prejuicios nacionalistas de la pequeña burguesía que estaba satisfecha con su pequeño, retrogrado y aislado mundillo.

Aplicar las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin, especialmente las enseñanzas de Lenin y Stalin, estudiar y analizar la revolución China a partir del punto de vista fundamental y guiar la revolución China en la correcta dirección —este es el camino que ha llevado al triunfo el pensamiento de Mao Tse-Tung.

4

**LA REVOLUCIÓN DE LAS GRANDES MASAS
POPULARES BAJO LA DIRECCIÓN DEL
PROLETARIADO**

Basándose en los cambios fundamentales traídos a la historia del mundo, por la Revolución Socialista de Octubre y en los cambios fundamentales en la historia de la China, traídos por la aparición en la arena política del proletariado en la China moderna, Mao Tse-tung anotó que antes que estos cambios tuvieran lugar, la revolución China era una revolución democrática de viejo tipo; es decir, dirigida por la burguesía, y que luego de los cambios ocurridos, la revolución China. Llegó a ser una revolución de nueva democracia, es decir, una revolución dirigida por el proletariado.

Desde su oposición al oportunismo de derecha de Chen Tu-hsiu en el primer período revolucionario [27] y siguiendo los principios del Partido, Mao Tse-tung se adhiere firmemente — bajo todas las circunstancias— a la teoría de Lenin y Stalin concerniente a la dirección del proletariado y la desarrolla concretamente de acuerdo con las condiciones existentes en la China. Durante el primer período de la Guerra de Resistencia contra el Japón, Mao Tse-tung sostuvo una lucha irreconciliable contra el oportunismo de derecha que acababa de surgir, y constantemente enfatizó la necesidad de recordar las lecciones aprendidas a través del fracaso de la revolución de 1927: las consecuencias criminales del oportunismo de Chen Tu-hsiu en perjuicio de la dirección del proletariado. Constantemente aconsejaba a los miembros del Partido Comunista Chino, leer cuidadosamente la gran obra ideológica de Lenin "Dos tácticas de la Social-Democracia en la Revolución Democrática", puesto que la consideraba como una poderosa arma para ser utilizada enfrentándola al oportunismo de derecha.

El problema de la dirección del proletariado en la revolución China estaba relacionado estrechamente con la debilidad de la burguesía nacional China. En 1926, ante la debilidad de la gran burguesía nacional en la China, Stalin escribió en su artículo "Las Perspectivas de la Revolución en la China":

"...se concluye de esto, que el papel de iniciador y continuador de la revolución China, el papel de

dirección del campesinado Chino, debe inevitablemente corresponder al proletariado Chino y a su partido” [28].

Mao Tse-tung dijo:

"En lo que concierne a la China, la situación es muy clara. Aquellos que puedan conducir al pueblo a derrocar las fuerzas imperialistas y feudales, ganaran la confianza del pueblo, puesto que sus enemigos mortales son el feudalismo y sobre todo el imperialismo... La historia ha probado que la burguesía China es incapaz de asumir esta responsabilidad, que no puede sino recaer sobre las espaldas del proletariado" [29].

Mao Tse-tung anotó: "El curso histórico de la revolución China se divide en dos etapas: la revolución democrática y la revolución socialista" [30]. Aunque en su carácter social la primera etapa que da comienzo a la revolución China es sin embargo fundamentalmente democrático-burguesa, "ya no pertenece a la revolución de viejo tipo dirigida enteramente por la burguesía con el objeto de establecer una sociedad capitalista y un estado bajo la dictadura burguesa, sino que pertenece a una revolución de nuevo tipo que dirigida enteramente o en parte por el proletariado, aspira al establecimiento de una sociedad de nueva democracia y un estado bajo la dictadura conjunta de todas las clases revolucionarias" [31].

Mao Tse-tung definió esta revolución en la siguiente fórmula bien clara y sencilla: "Una revolución de nueva democracia es una revolución de las grandes masas del pueblo, dirigida por el proletariado contra el imperialismo y el feudalismo" [32]. En algunas circunstancias también se refirió a ella como "una revolución democrática popular contra las fuerzas del imperialismo y del feudalismo". Debido al hecho de que durante los largos años de dominación contra-revolucionaria —las Cuatro Grandes Familias [33] encabezadas por Chiang Kai-shek llegaron a convertirse en una camarilla monopolizadora de capital-burocrático— un nuevo elemento se sumó al carácter de la revolución. Este elemento fue la oposición al capitalismo burocrático. Mao Tse-tung agregó este nuevo elemento a su fórmula, que entonces llegó a ser: "La revolución contra el

imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, sostenida por las grandes masas del pueblo bajo la dirección del proletariado" [34]. Consideró esta fórmula como la línea general y la política general en la primera etapa de la revolución China.

"Las amplias masas del pueblo" en la fórmula propuesta por Mao Tse-tung hace referencia principalmente a los campesinos. Esta revolución estaba basada en la alianza de los obreros y los campesinos y abarcó a todo el pueblo que era opuesto al imperialismo, al feudalismo y al capitalismo burocrático. Según Mao Tse-tung, el proletariado, los campesinos, los intelectuales y algunos sectores de la pequeña burguesía en China eran las fuerzas fundamentales que, con el proletariado como fuerza dirigente, podrían decidir su destino.

La dictadura democrática revolucionaria implantada por esta revolución, permitió el mantenimiento de las mismas clases fundamentales. Mao Tse-Tung la llamó "la dictadura conjunta de todas las clases revolucionarias bajo la dirección del proletariado", o "la dictadura democrática popular bajo la dirección de la clase obrera... y basada en la alianza de los obreros y los campesinos".[35]

Según Mao Tse-Tung, la cuestión de la dirección del proletariado fue la llave que permitió pudieran ser resueltos una serie de problemas de la revolución China. Fue también el punto clave para decidir el éxito o el fracaso de la revolución China. En Mayo de 1937, hablando sobre la cuestión del frente unido nacional anti-Japonés, Mao Tse-tung dijo:

"¿Es el proletariado quien sigue a la burguesía, o es la burguesía la que sigue al proletariado? Esta cuestión de la responsabilidad en la dirección de la revolución China es el punto fundamental del cual depende el éxito de la revolución" [36].

En su famosa obra "Sobre la Dictadura de la Democracia Popular", publicada en 1949, el anotó de nuevo:

"La historia entera de la revolución prueba que, sin la dirección de la clase obrera la revolución fracasa y que con la dirección de la clase obrera la revolución triunfa.

En la época del imperialismo, en ningún país, ninguna otra clase —diferente a la clase obrera— puede conducir una verdadera revolución a la victoria. Lo prueba claramente el hecho de que todas las revoluciones dirigidas por la pequeña burguesía y la burguesía nacional de la China, han fracasado" [37].

Al mismo tiempo, Mao Tse-tung consideraba la cuestión del campesinado como el centro del problema concerniente a la dirección del proletariado.

En su informe sobre los problemas nacionales y coloniales presentado ante el Segundo Congreso de la Internacional Comunista, Lenin expuso:

"Sería utópico pensar que los partidos políticos proletarios, si realmente pudieran levantarse en tales países atrasados, podrían adoptar tácticas Comunistas y una política Comunista sin tener en cuenta las relaciones precisas con el movimiento campesino y sin apoyarlo efectivamente" [38].

Stalin anotó en varias ocasiones, "... en esencia, la cuestión nacional es la cuestión campesina" [39].

La visión de Mao Tse-tung sobre la revolución China estaba justamente de acuerdo con los puntos de vista de Lenin y Stalin y fue un desarrollo de estos conceptos.

En las revoluciones democrático-burguesas, la principal controversia entre el proletariado y la burguesía, y entre el proletariado y todos los otros partidos políticos, ha sido el problema campesino.

En su obra "Sobre el Gobierno de Coalición," Mao Tse-tung anotó:

"Reuniendo todas las fuerzas y sus mandos, la camanilla anti-popular del Kuomintang ha lanzado contra el Partido Comunista Chino toda clase de dardos venenosos, ataques públicos como secretos, políticos como militares, cruentos e incruentos. Des-de el punto de vista de sus implicaciones sociales, el centro de la

controversia entre las dos partes gira realmente en torno al principio de las relaciones agrarias".[40]

El signo de buena calidad en la dirección de la revolución campesina se halla en la dirección del proletariado. La burguesía no puede llegar a convertirse en el líder de una revolución democrático-burguesa, debido principalmente a que no puede dirigir una revolución campesina y porque teme a tal revolución y se opone a ella. No hay duda de que solamente bajo la dirección del proletariado, es posible efectivamente organizar la enorme y desunida población campesina en una inagotable fuerza combativa, formar una alianza de obreros y campesinos y sobre las bases de esta alianza, ganar todo el potencial de fuerza revolucionaria y forjar una unidad entre las fuerzas revolucionarias de la China con las de otras partes del mundo.

Durante el primer período revolucionario, Chen Tu-hsiu sostenía que "si la revolución democrático-burguesa pierde el apoyo de la burguesía, dejará de tener un contenido de clase y perderá toda base social en la causa revolucionaria". Es decir, Chen Tu-hsiu consideraba "el significado de clase y los fundamentos sociales" de la revolución democrático-burguesa como pertenecientes a la burguesía solamente. Él no tenía en cuenta la cuestión campesina. (Ver el artículo de Chen Tuhsiu "La Revolución Burguesa y la Burguesía Revolucionaria", publicado en 1923). Se debería indicar que fue en relación al problema de los campesinos que los oportunistas de toda laya, comenzando con Chen Tuhsiu, se opusieron al papel de dirección del proletariado y lo tergiversaron. Algunos de ellos negaron directamente la dirección del proletariado y admitieron la de la burguesía, rechazando de esta manera la revolución campesina, como lo hizo Chen Tu-hsiu y sus seguidores en el primer período revolucionario y los oportunistas de derecha en la etapa inicial de la Guerra de Resistencia contra el Japón. Otros mantuvieron una apariencia ultra-izquierdista, pero en la práctica negaban la necesidad de la unidad con los campesinos medios y la pequeña burguesía urbana, de tal manera que en realidad negaban el principio de dirección del proletariado, como lo hicieron los oportunistas de "izquierda"

durante el período de la Guerra Civil de los Diez Años comprendido entre 1927 y 1937.

No hay duda de que fue precisamente la dirección del proletariado y en consecuencia la alianza de obreros y campesinos, la que hizo posible por una parte la victoria de la revolución contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, tal como Mao Tse-tung lo expresa: "Estas dos clases son la principal fuerza para el derrocamiento del imperialismo y de los reaccionarios del Kuomintang" [41]. Por otra parte, ellas hicieron posible la transición de la revolución de Nueva Democracia en una revolución socialista; como dice Mao Tse-tung: "La transición de la Nueva Democracia al socialismo también depende principalmente de su alianza" [42].

Si nosotros hubiéramos seguido el camino de los oportunistas que renegaban de la dirección del proletariado, entonces, como lo han demostrado los hechos históricos, la revolución habría sufrido serios reveses y fracasos, la revolución China no habría llegado a ser lo que es hoy y no habría tenido futuro.

5

**DE LAS BASES REVOLUCIONARIAS EN EL CAMPO A
LA VICTORIA COMPLETA DE LA REVOLUCION**

Como es generalmente conocido, la revolución China triunfó después de una larga y cruel lucha, luego de capturar uno a uno todos los baluartes enemigos. Después de 1927, la captura de estos baluartes no comenzaba en las grandes ciudades, sino en el campo. En esta época, el Partido Comunista de China representado por Mao Tse-tung, trasladó el centro de gravedad de su trabajo a las aldeas, tomó fuerza allí y las utilizó para cercar las ciudades y luego tomarlas. Esta fue la línea de trabajo sobre la cual Mao Tse-tung insistió. Hace mucho tiempo los hechos probaron que esta línea trajo la victoria completa, puesto que era la línea correcta y la única. Estaba basada en un sólido análisis científico Marxista-Leninista de las condiciones de la China.

Los enemigos de la revolución China eran numerosos y poderosos. Ya en 1927 Stalin había dicho:

"... los enemigos de la revolución China —tanto internos (Chang Tso-lin, Chiang Kai-shek, la gran burguesía, los señores feudales, etc.), como externos (los imperialistas)— son muy numerosos y demasiado fuertes..." [43].

Analizando los enemigos de la revolución China que incluían no solamente los poderosos países imperialistas, sino también las poderosas fuerzas feudales y la gran burguesía que estaba en colusión con los imperialistas y las fuerzas feudales, y que eran hostiles al pueblo, Mao Tse-tung consideró una serie de cuestiones a saber:

"Enfrentada a tales enemigos, la revolución China llegó a tener un carácter cruel y una naturaleza prolongada. Siendo los enemigos tan sumamente poderosos, no fue sino después de un largo período de tiempo que las fuerzas revolucionarias pudieron ser aglutinadas y fortalecidas al punto de ser invencibles y obtener la victoria final. Puesto que nuestros enemigos se esfuerzan ferozmente por aniquilar la revolución, las fuerzas revolucionarias no podrían mantener firmemente sus propias posiciones y enfrentarse a ellos, a menos que se fortalecieran -y se desarrollaran con tenacidad. La concepción de que las fuerzas de la

revolución China pueden ser construidas en un abrir y cerrar de ojos, y que la lucha revolucionaria China puede triunfar de la noche a la mañana, es en consecuencia falsa.

Enfrentada a tales enemigos, la revolución China debe ser —en lo que respecta a su carácter fundamental— una revolución armada antes que una revolución pacífica. Esto se debe a que nuestros enemigos imposibilitan al pueblo Chino —privado de todos los derechos y de todas las libertades políticas— la realización de cualquier acción política pacífica. Stalin dijo: "En la China, la revolución armada está luchando contra la contra-revolución armada. Esta es una de las peculiaridades y una de las ventajas de la revolución China". Esta es una formulación perfectamente correcta. Las concepciones que dan escasa importancia a la lucha armada, a la guerra revolucionaria, a la guerra de guerrillas y a un trabajo militar, son por consiguiente falsas. Enfrentada a tales enemigos, la revolución China tiene también que abordar la cuestión de las áreas de bases revolucionarias. Las grandes potencias imperialistas y los ejércitos de sus aliados, las fuerzas reaccionarias en la China, han ocupado siempre e indefinidamente las principales ciudades. Si las fuerzas revolucionarias no querían comprometerse con ellas, sino que deseaban continuar firmemente en la lucha, si tenían por objetivo crecer, acumular fuerzas, fortalecerse y evitar batallas decisivas con su poderoso enemigo antes de haberse podido concentrar y Llegado a ser bastante fuertes, entonces, deben transformar las regiones rurales atrasadas en grandes baluartes revolucionarios tanto en el plano militar como en el político, económico y cultural. Entonces, desde estos baluartes, la fuerza revolucionaria puede lanzar ataques para liquidar al enemigo acantonado en las grandes ciudades pero cercado por nuestras aldeas y, en una

prolongada lucha llevada hasta el fin, gradualmente ganar una victoria absoluta para la revolución".[44]

El establecimiento de bases revolucionarias con fuerzas armadas, fue el punto de partida del camino seguido por Mao Tse-Tung para llevar la revolución China a una victoria absoluta. Él anotó que era necesario establecer bases revolucionarias, aún cuando en el comienzo fueran solamente pequeñas partes de territorio, demostrando al seguir esta ruta que "una sola chispa puede incendiar toda una pradera".

Mao Tse-Tung dijo:

"Solamente entonces podremos ganar la confianza de las masas revolucionarias en todo el país, justamente como la Unión Soviética lo ha logrado en todo el mundo. Solamente entonces podremos crear tremendas dificultades a las reaccionarias clases dominantes, hacer temblar sus cimientos y precipitarlas a su desintegración interna. Y solamente entonces podremos crear verdaderamente un Ejército Rojo que sea nuestra arma principal en el advenimiento de la Gran Revolución. En resumen, solamente entonces podremos acelerar el futuro revolucionario".[45]

¿Por qué hubo la posibilidad de establecer bases que pudieran existir durante un largo tiempo y por qué podría esta posibilidad transformarse en una realidad? Mao Tse-Tung anotó las siguientes condiciones existentes en la vieja China:

"La China se desarrolla desigualmente sobre los planos político y económico; coexisten una frágil economía capitalista y una economía semi-feudal profundamente enraizada; coexisten unas pocas industrias modernas y unas cuantas ciudades comerciales, y un ilimitado número de distritos rurales atrasados; coexisten por una parte varios millones de trabajadores industriales y por la otra cientos de millones de campesinos y de artesanos bajo el yugo de un orden arcaico; coexisten los grandes señores de la guerra que controlan el Gobierno Central, y los

pequeños señores de la guerra que controlan las provincias; coexisten dos categorías de ejércitos reaccionarios, es decir, el llamado Ejército Central bajo el mando de Chiang Kai-shek y las tropas de diverso tipo bajo el mando de los señores de la guerra en las provincias, y coexisten unas pocas vías férreas, líneas de vapor y carreteras por una parte, y un vasto número de caminos de herradura y de senderos en los que solo se puede circular a pie y aún algunos en los que es difícil transitar.

China es un país semi-colonial —los conflictos entre los países imperialistas causan también los conflictos entre las diferentes camarillas políticas imperantes en la China. Un estado semi-colonial controlado por varios países, es diferente de una colonia controlada por un solo país. China es un vasto país. "Cuando el Este se encuentra todavía oscuro, el Oeste se ilumina; cuando la noche cae en el Sur, el día nace en el Norte"; en consecuencia, allí no hay razón para preocuparse por falta de espacio.

China ha llevado hasta el fin una gran revolución que ha preparado el terreno a la creación del Ejército Rojo, que ha preparado al elemento dirigente del Ejército Rojo: el Partido Comunista, que ha preparado las masas populares, las cuales han tomado parte en la Revolución" [46].

Con especial énfasis, Mao Tse-Tung señaló las divisiones y las guerras dentro del campo de la burguesía compradora y los señores feudales gobernantes manipulados por el imperialismo. Él estableció:

"Las prolongadas luchas y divisiones en el interior del campo Blanco, han creado tales condiciones, que ha sido posible a una o varias pequeñas regiones Rojas dirigidas por el Partido Comunista, constituirse y subsistir en medio del cerco de la fuerza política Blanca... Solo comprobando que las luchas intestinas y las guerras en el interior del campo Blanco revisten en

la China un carácter crónico, puede explicarse la posibilidad del surgimiento, existencia y diario crecimiento del poder político Rojo".[47]

Puede deducirse de lo anterior que, aplicando a la China semi-colonial la ley que rige el desigual desarrollo político y económico en varios países capitalistas, como lo expusieron Lenin y Stalin, y haciendo un análisis serio de las condiciones concretas, Mao Tse-Tung extrajo una serie de amplias conclusiones. Tales conclusiones fueron: que el desarrollo político y económico de la China fue en extremo desigual; que este desigual desarrollo dio origen a extremas desigualdades en el desenvolvimiento de la revolución: que era posible para la revolución tomar ventaja de la debilidad del enemigo para ganar la primera victoria en las áreas rurales, y que fue posible a largo plazo, el establecimiento de bases revolucionarias allí. Obviamente, después del fracaso de la revolución en 1927, estas conclusiones de Mao Tse-Tung fueron de enorme significado para la causa revolucionaria en la China. Mao Tse-Tung recordó en 1936:

"Nosotros señalamos esto (ante la Primera Conferencia del Partido del Área Fronteriza Hunan-Kiangsi), a finales de 1927 y comienzos de 1928, poco después de que la guerra de guerrillas hubo comenzado en la China, cuando algunos camaradas en el área fronteriza de Hunan-Kiangsi —las montañas Ching kang— plantearon la pregunta: "Cuanto tiempo lograremos mantener en alto la bandera Roja?" Esto era una cuestión fundamental. Sin responder a la pregunta de si era posible la existencia y el desarrollo de áreas de bases revolucionarias en la China y del Ejército Rojo Chino, nosotros no habríamos dado un solo paso adelante".[48]

La marcha de las fuerzas revolucionarias dirigidas por el camarada Mao Tse-Tung a las Montañas Ching kang, constituyó un ataque muy heroico a la contrarrevolución de Chiang Kai-Shek y Wang Ching-wei.[49] Este ataque dio nacimiento a la primera base revolucionaria. El establecimiento de esta base revolucionaria cuando el pueblo sufría espantosos trabajos y

privaciones, llenó de esperanza a la nación entera y muchas otras bases revolucionarias fueron establecidas con este despertar.

Después del fracaso de la revolución en 1927, la camarilla capitulacionista de Chen Tu-Hsiu perdió inmediatamente la confianza en el futuro de la revolución y se tornó liquidacionista. Se opusieron a la línea de Mao Tse-Tung y a la heroica marcha que dirigió para atacar la contra-revolución. Su permanente negación de la revolución campesina constituía ya la base de su integración a la camarilla trotskista con la cual pronto colaboraron, siendo expulsados del Partido. Los miembros de la camarilla Trotskista-Chen Tu-Hsiu hicieron todo lo posible por popularizar el gobierno reaccionario del Kuomintang de Chiang Kai-Shek y el poder de los reaccionarios del Kuomintang. Incluso llegaron a ser tan desvergonzados como para alabar la guerra contra-revolucionaria de Chiang Kai-Shek como una "guerra de unificación" y declarar públicamente estar "de acuerdo con la reacción". Denigraron de Mao Tse-Tung y de la revolución con gran maldad. Constantemente este puñado de elementos degeneró en la más despreciable y vil basura contra-revolucionaria, e hizo el más sucio trabajo para el imperialismo y la contra-revolución.

Por otra parte, algunos camaradas del Partido cometieron el error de ser impetuosos, un defecto peculiar de los revolucionarios pequeños-burgueses. Odiaban la cruel política de masacre del Kuomintang y se enfurecieron con la capitulación de Chen Tu-Hsiu. Sin embargo, carecían de paciencia para continuar en una lenta, ardua y delicada lucha revolucionaria y se impacientaron ante la necesidad de persistir en el trabajo de las bases revolucionarias en el campo por un largo período de tiempo. Establecieron la teoría de que la revolución podría ganar una rápida victoria. Estos camaradas realmente negaron el desigual desarrollo político y económico de la China: negaron el desigual desarrollo de la revolución y soñaron con que se podría ganar una rápida victoria de la noche a la mañana, o que se podría lograr una significativa y rápida victoria capturando muchas ciudades. Este aventurerismo de "izquierda" ganó temporalmente ascendencia en el Partido en tres ocasiones [50], siendo rechazada la línea correcta de Mao Tse-Tung y sufriendo la revolución serias

pérdidas. La tercera línea aventurera representada por Wang Ming (Chen Shao-yu) y Po Ku (Ching Pang-hsien) particularmente, que prevaleció en el Partido después de la línea aventurera de Li Li-san, causó los daños más serios. Nuevamente gracias a la dirección de Mao Tse-Tung, la revolución fue eventualmente salvada de la crítica situación creada por tales aventurerismos.

Como las bases revolucionarias fueron establecidas y preservadas hasta el final de la lucha armada, la cuestión concerniente a las bases revolucionarias estaba en relación con los problemas estratégicos de la guerra revolucionaria. Realmente, la controversia sobre la cuestión concerniente a las bases revolucionarias era una controversia sobre los problemas estratégicos de la guerra revolucionaria.

Una de las más grandes contribuciones militares hechas por Mao Tse-Tung en el largo proceso de la revolución China, fue el haber colocado la guerra de guerrillas en una posición estratégica en extremo importante. El anotó:

"... la prolongada lucha revolucionaria sostenida en tales áreas de bases revolucionarias, es principalmente una guerra de guerrillas campesina dirigida por el Partido Comunista Chino. Despreciar la constitución de áreas de bases revolucionarias en los distritos rurales, descuidar la ejecución de un trabajo laborioso entre los campesinos y abandonar la guerra de guerrillas, son en consecuencia puntos de vista incorrectos".[51]

Puesto que durante el período de la Guerra Civil de los Diez Años, los oportunistas de "izquierda" ignoraron la importancia de poseer y mantener bases rurales por un largo tiempo, inevitablemente ignoraron la guerra de guerrillas y la línea de lograr grandes victorias por una acumulación de pequeñas victorias. Ellos no reconocieron que la guerra de guerrillas y la guerra móvil de carácter guerrillero eran las formas principales de lucha y soñaron luchando batallas decisivas en guerra de posiciones, bajo condiciones en que el poder del enemigo era mucho mayor que el nuestro. Los resultados desastrosos ocasionados por esta estrategia errónea, condujeron a la pérdida de las bases. Luego, cuando su teoría de lograr una rápida victoria

no condujo al éxito, sino por el contrario a la pérdida de muchas bases, estos oportunistas de "Izquierda" llegaron a ser pesimistas y desviaron hacia la Derecha. En el período de la Guerra de Resistencia contra el Japón, de nuevo propugnaron por la estrategia de una rápida victoria. No mostraron interés en la política de persistir en el establecimiento de bases anti-Japonesas en el campo, en una guerra de guerrillas anti-Japonesa y en la extensión en gran escala de vigorosas bases. En cuanto a la política de operaciones por las fuerzas armadas del pueblo, fueron intolerantes con cualquier cosa a excepción de la "guerra regular", desconociendo el hecho de que el poder del enemigo era mucho mayor que el nuestro en las etapas iniciales de la guerra. Todo esto era similar a la política que habían defendido durante el período de la Guerra Civil de los Diez Años. La diferencia estaba en que en el período de la Guerra de Resistencia mostraron completamente que habían perdido la confianza en el poder del pueblo. Fijando sus esperanzas de victoria durante la Guerra de Resistencia principalmente en la "guerra regular" sostenida por el Ejército del Kuomintang, no comprendieron el gran papel y el futuro de las fuerzas armadas del pueblo.

El método de la conducción de la guerra de guerrillas como lo expuso Mao Tse-Tung, era en algunos casos, "dividir el todo en partes" y "dividir las fuerzas en orden a movilizar las masas"; mientras que en otros era "unir las partes en un todo" y "concentrar las fuerzas para asestar golpes al enemigo". La principal estrategia de la Guerra revolucionaria como fue expuesta por Mao Tse-Tung, era el desarrollo extensivo de la guerra de guerrillas lo más completamente posible y luego, bajo ciertas condiciones, con el crecimiento de nuestro poder, convertirla en una guerra regular, como ocurrió en el período posterior de la Guerra Civil de los Diez Años. Durante este período, la guerra regular todavía adquirió la forma de una guerra de movimientos de carácter guerrillero. Bajo otras circunstancias, de acuerdo con los cambios en la situación del enemigo, la guerra regular fue convertida en guerra guerrillas, como en el primer período de la Guerra de Resistencia contra el Japón. Durante aquel período, la principal forma de lucha era la guerra de guerrillas; sin embargo, la posibilidad de sostener una

guerra de movimientos bajo condiciones favorables no fue abandonada.

Debido a nuevas condiciones, al amplio crecimiento de la fuerza revolucionaria y a los cambios en la situación del enemigo, la guerra de guerrillas fue de nuevo convertida en guerra regular, como en el último período de la Guerra de Resistencia contra el Japón y durante la Guerra de Liberación contra el imperialismo norteamericano y contra Chiang Kai-Shek. En el período posterior de la Guerra de Liberación, la guerra regular se desarrolló de tal manera y en forma tan completa que incluyó operaciones de grandes formaciones en las cuales gran número de armas pesadas fueron empleadas y fueron lanzados ataques sobre puntos poderosamente fortificados. Al mismo tiempo que ocurrían todos estos cambios estratégicos, otros cambios tenían lugar en las bases revolucionarias, pequeñas bases se habían convertido en grandes y estas a su turno se extendieron a áreas que incluían ciudades, hasta que la victoria fue lograda en la mitad de la China y luego en todo el país.

Después de que la revolución hubo alcanzado la victoria en toda la nación, Mao Tse-Tung anotó la necesidad de construir un ejército completamente moderno en orden a defender nuestra patria.

En su amplio discurso ante la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, en Setiembre de 1949, dijo:

"Nuestra defensa nacional debe ser consolidada y no permitiremos a los imperialistas invadir de nuevo nuestro territorio. Nuestras fuerzas armadas populares deben preservarse y fortalecerse, teniendo como pilar fundamental nuestro heroico y probado ejército de Liberación Popular. No debemos tener solamente un poderoso ejército, sino que debemos también tener una poderosa fuerza aérea y una poderosa marina de guerra".

La toma de nuestro territorio de Taiwán por el imperialismo Norteamericano y su agresión contra la República Democrática Popular de Corea, han demostrado plenamente —como Mao Tse-

Tung lo había anotado dos años antes— cuan necesario es construir modernas fuerzas para la defensa nacional. Mientras se enviaban voluntarios a luchar triunfalmente hombro a hombro con el Ejército Popular Coreano contra la agresión de los Estados Unidos, el pueblo Chino ha hecho todo lo posible por construir un ejército completamente moderno, una poderosa fuerza aérea y una poderosa fuerza naval.

Mao Tse-Tung aplicó la dialéctica Marxista-Leninista a los problemas estratégicos de la guerra revolucionaria con excepcional brillantez y paso por paso probó que este análisis dialéctico era correcto. Sin embargo, los oportunistas y los dogmáticos siempre ignoraron la relación de fuerzas entre nosotros y el enemigo, e insistieron unilateralmente en la "guerra regular". Ellos ignoran la dialéctica en la vida y en consecuencia la vida les trae solamente sufrimientos.

6

**UN AMPLIO FRENTE UNIDO TANTO DE UNIDAD
COMO DE LUCHA**

Durante siglos, China fue un país agrario que sufrió en épocas recientes las acciones agresivas de varias potencias imperialistas, convirtiéndose en un país semi-colonial en extremo agitado y, como lo hemos dicho antes, el punto central de las contradicciones en el Oriente. Fue en consecuencia posible para la revolución de nueva democracia en la China, contra el Imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, aprovechar todas las ventajas de estas contradicciones y concentrar todas sus fuerzas para derrotar uno por uno a los enemigos del pueblo.

En relación con esto, dos tipos de errores ocurrieron en la historia del Partido Comunista de la China. Uno fue el oportunismo de Derecha: por ejemplo, el de Chen Tu-Hsiu durante el período de la revolución, comprendido entre 1924 y 1927 y los errores Derechistas cometidos por algunos camaradas en el período inicial de la Guerra de Resistencia contra el Japón. Los oportunistas de Derecha propugnaron por un frente unido sin principios, pretendiendo convertir al proletariado en un apéndice de la burguesía. Mao Tse-Tung definió este error de oportunismo de Derecha como "solo alianzas y ninguna lucha". Otro error fue el del oportunismo de "Izquierda", cometido en tres ocasiones durante el período de la Guerra Civil de los Diez Años. Aquellos que cometieron este error, rechazaron un frente unido de cualquier clase, aislándose de este modo del proletariado, de los trabajadores agrícolas y de los campesinos pobres. Mao Tse-Tung definió este error de oportunismo de "Izquierda" como "solo luchas y ninguna alianza".

Obviamente fue un grave error negar la posibilidad de un amplio frente unido durante la revolución China y su necesidad bajo ciertas condiciones. En Agosto de 1927, refutando la posición de los Trotskistas en relación con la China, Stalin anotó que la premisa básica del Leninismo en su acercamiento a los problemas de los movimientos revolucionarios en los países coloniales y dependientes, consistía en una estricta distinción entre la revolución en los países imperialistas y la revolución en los países

que sufren la opresión imperialista de otros estados. La burguesía en aquellos países es diferente de la burguesía nacional de estos últimos. La diferencia es que la burguesía en los países imperialistas es el opresor de otras naciones, siendo "contra-revolucionaria en todas las etapas de la revolución", mientras que la burguesía nacional en los países oprimidos por el imperialismo "hasta un cierto grado y por cierto período puede apoyar el movimiento revolucionario de su país, contra el imperialismo".[52]

En otras palabras, es posible para el proletariado en los países coloniales y semi-coloniales, establecer bajo ciertas condiciones históricas, un frente unido revolucionario con la burguesía nacional. Por supuesto, en este frente unido, el proletariado no debe ocultar su posición independiente y debe mantener efectivamente la independencia del movimiento proletario. El proletariado debe crear su propia posición de dirección en el frente unido. Este principio fue también formulado por Lenin y Stalin.

De acuerdo con la experiencia de la revolución China, especialmente la experiencia del Partido Comunista Chino en el establecimiento de un frente unido con el Kuomintang, Mao Tse-Tung desarrolló estos puntos de vista de Lenin y Stalin y creó un conjunto de políticas comprensivas y correctas relativas al frente unido en la revolución China.

Mao Tse-Tung llamó a la política del Partido Comunista Chino del frente unido con la burguesía —especialmente su política para con la gran burguesía representada por el Kuomintang en el período de la Guerra de Resistencia contra el Japón— como una política a la vez de unidad y de lucha. La razón por la cual él exigió a la vez unidad y lucha, fue el carácter dual que poseía la burguesía China. Los sectarios de "Izquierda" no comprendían el carácter dual de la burguesía China y en consecuencia, negaron la posibilidad y la necesidad de la unidad; los oportunistas de Derecha tampoco comprendieron este carácter dual y en consecuencia, negaron la necesidad de la lucha. La política correcta, formulada por Mao Tse-Tung, era precisamente llevar a cabo una resuelta y seria lucha en dos frentes, a la vez contra el oportunismo de "Izquierda" y contra el oportunismo de Derecha.

Estas dos formas de oportunismo no son siempre igualmente peligrosas para la revolución. La historia de la revolución China prueba que antes de formarse el frente unido con la burguesía, el sectarismo de "Izquierda" fue el principal peligro para el Partido; pero después de que el frente unido fue formado, el capitulacionismo de Derecha a menudo constituyó el principal peligro. Por ejemplo, durante la Segunda Guerra Civil Revolucionaria, en el período comprendido entre 1927 y 1937, los oportunistas de "Izquierda" también negaron la posibilidad y la necesidad de un frente unido con la pequeña burguesía en general. Ellos consideraban algunas pequeñas capas de la pequeña burguesía y algunos sectores de la burguesía nacional que no estaban en el poder, como los enemigos más peligrosos de la revolución. En 1931 como resultado de la ocupación del nordeste de China por los imperialistas Japoneses, ciertos cambios tuvieron lugar en las relaciones políticas de las clases en la China, pero no hubo a pesar de esto, ningún cambio en la posición de los oportunistas de "izquierda". Este error de "izquierdismo" constituyó el principal peligro en este momento, puesto que impidió al Partido su vinculación con las amplias masas e impidió el amplio aprovechamiento de todas las ventajas proporcionadas por las numerosas contradicciones para facilitar así la revolución. Pero después que el frente unido nacional anti-Japónés fue formado en 1937, algunos camaradas representados por Chen Shao-yu, quien había cometido errores de "izquierdismo", cometieron luego errores de Derechismo. El error de Derechismo constituyó en este momento el principal peligro, puesto que impidió al Partido luchar contra los reaccionarios y las tendencias reaccionarias en el frente unido y expuso al proletariado al peligro de perder su independencia.

Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón, el frente unido también incluía la camarilla del Kuomintang representada por Chiang Kai-shek. Esta camarilla estaba integrada por los grandes terratenientes pro-Anglo-Americanos y la gran burguesía, quienes durante diez años habían adelantado una cruel guerra contra el Partido Comunista. Era necesario incluir esta camarilla en el frente unido, porque en ese momento poseía un gran ejército y había

contradicciones entre el imperialismo Norteamericano y el imperialismo Japonés en su lucha por la supremacía en el Lejano Oriente. Después de haber sido formado este amplio frente unido nacional anti-Japonés —aplicando el método de análisis de clase— Mao Tse-Tung anotó que dentro de este frente había tres grupos diferentes —el ala izquierda, las fuerzas intermedias y el ala derecha. Él se propuso la política de extender y consolidar el ala izquierda, estimular a las fuerzas intermedias a progresar y cambiar, y aislar el ala derecha; o en otras palabras, una política de "desarrollar las fuerzas progresistas, ganarse las fuerzas intermedias y aislar las fuerzas reaccionarias".

Pero aquellos camaradas que cometieron errores de Derechismo se opusieron a la política de Mao Tse-Tung Ignorando las diferencias de clase en el frente unido y en oposición a la política de Mao Tse-tung, propusieron "no hacer distinción entre el ala de izquierda, las fuerzas intermedias y el ala derecha", y negaron la existencia del fascismo en la China. Ellos también ignoraron la distinción de clase entre el Partido Comunista y el Kuomintang, considerando ambos partidos como "la confluencia de lo más sobresaliente de la progresista Juventud China".(Ver "La Llave para la Salvación de la Situación Presente", por Chen Shao-yu, publicado en Diciembre de 1937). Los puntos de vista Derechistas realmente sirvieron para proteger a las fuerzas reaccionarias, representadas por el Kuomintang de Chiang Kai-shek.

Los camaradas que cometieron errores de Derecha negaron el principio de "independencia en el frente unido" como lo propuso Mao Tse-tung en el período de La Guerra de Resistencia, y en efecto, abogaron porque todo debía ser realizado completamente por Chiang Kai-shek y el gobierno del Kuomintang. Militarmente abogaron por la "unificación de comandos, organización, fuerzas armadas, disciplina, planes operacionales y acción". Realmente este era el equivalente a la fusión del ejército popular dirigido por el Partido Comunista, con el ejército del Kuomintang, permitiendo a Chiang Kai-shek absorberlo como quisiera. Esto coincidió completamente con la demanda contrarrevolucionaria que Chiang Kai-shek hizo más tarde para la llamada "unificación de los mandos militares y la administración del gobierno". Tal como

Mao Tse-tung lo había dicho, estos camaradas fueron "haciendo concesiones a la política antipopular del Kuomintang, teniendo más confianza en el Kuomintang que en las masas, no atreviéndose a ampliar las regiones liberadas y los ejércitos populares en las regiones ocupadas por los Japoneses y entregando la dirección en la Guerra de Resistencia al Kuomintang".[53]

Explicando el principio de "independencia en el frente unido", Mao Tse-tung dijo:

"¿Cual es entonces nuestro propósito sosteniendo este principio? En un aspecto, el de mantener la firme posición que ya hemos ganado. Esta firme posición es el punto de partida de nuestra estrategia y su pérdida podría significar el fin de todo. Pero el principal propósito descansa en otro aspecto, a saber: ampliar esa firme posición, comprender el positivo propósito de "movilizar millones sobre millones de masas a unirse en el Frente Unido Nacional Anti-Japonés y derrocar al imperialismo Japonés".[54]

Los principios formulados por Mao Tse-tung con respecto a los problemas políticos y a los principios estratégicos de la guerra, y la serie de políticas formuladas con relación a estos principios, condujeron al propósito general de convertir el resultado de la Guerra de Resistencia en una victoria para el pueblo. Estos principios y estas políticas fueron ciertamente decisivas en la realización de tal victoria.

Sin embargo, como los puntos de vista Derechistas condujeron ante todo al abandono de las posiciones que habían sido ya logradas, su ampliación estaba por to tanto fuera de cuestión. Consecuentemente, los camaradas que cometieron errores de Derechismo llegaron a una conclusión totalmente contraria a la de Mao Tse-tung. Por ejemplo, en su artículo "La Llave para la Salvación de la Situación Presente", Chen Shao-yu hizo la siguiente estimación de la perspectiva en la Guerra de Resistencia:

"La presente situación en la China es la siguiente: Si el Kuomintang y el Partido Comunista de China, debido a su cooperación pueden expulsar a los invasores

Japoneses y lograr la victoria, entonces el Kuomintang habrá probado de hecho ser el mayor partido político que ha luchado por la existencia nacional del pueblo Chino y el líder del Kuomintang, el señor Chiang Kai-shek y otras personas que firmemente dirigieron la Guerra de Resistencia, serán eternamente honrados como los héroes nacionales de la China. Cuando esto ocurra, ¿quién podrá desconocer el deseo del pueblo Chino y continuar una lucha para derrocar al Kuomintang?

En consecuencia puede verse que aquellos que creen en el rumor de que "después de la Guerra de Resistencia, la China pertenecerá al Comunismo Soviético", no solamente ignoran la actual situación en China, sino que tampoco tienen confianza en el poder combativo y las brillantes perspectivas del Kuomintang. Obviamente, esta es una cosa muy perjudicial".

De acuerdo con esta opinión, después de lograda la victoria en la guerra contra el Japón, la China querría permanecer del todo bajo el gobierno de Chiang Kai-shek y los más reaccionarios Kuomintangistas, y no querría ser una Democracia Popular dirigida por el Partido Comunista. Esta era la lógica e inevitable conclusión derivada de una serie de directivas y concepciones incorrectas de los desviacionistas de Derecha en esta época. Esta ignominiosa conclusión fue ciertamente muy dañina para el poder combativo y las brillantes perspectivas del pueblo Chino. No obstante, a todo lo largo de su vida militante, el pueblo Chino ha descartado desde hace mucho tiempo esta ignominia. Totalmente al contrario de la estimación de Chen Shao-yu, Chiang Kai-shek

había resultado ser nada menos que un traidor "de quién todos los ciudadanos consideraban debía ser castigado con la muerte", mientras los verdaderos héroes nacionales, quienes siempre iluminaron el camino hacia el futuro del pueblo Chino y quienes serán eternamente honrados por el pueblo, son los innumerables miembros del Partido Comunista y los combatientes populares, quienes batiéndose heroicamente han ejecutado verdaderas hazañas para la revolución. Es claro entonces que nadie

desconocía más y de manera más completa la situación de entonces en la China, que los desviacionistas de Derecha.

Los camaradas que cometieron errores de Derechismo esperaron mantener la unidad con el Kuomintang de Chiang Kai-shek en forma unilateral y haciendo concesiones pasivas. Esto fue totalmente erróneo. Contrariamente a estos camaradas, Mao Tse-tung adoptó una política de lucha activa como un medio para unir todas las fuerzas anti-Japonesas.

Mao Tse-tung dijo:

"En el período del Frente Unido Anti-Japonés, la lucha son los medios para la solidaridad y la solidaridad es el alma de las luchas... la solidaridad es realizar desde el principio hasta el fin las lucha y destruir desde el principio hasta el fin las concesiones".[55]

Los acontecimientos que tuvieron lugar en el país a lo largo de todo el período de la Guerra de Resistencia, confirmaron plenamente esta verdad establecida por Mao Tse-tung. En el frente unido, nuestro Partido, adhiriéndose a la política de Mao Tse-tung, adoptó resueltamente una política revolucionaria dual a la vez de unidad y de lucha para hacer frente a la política de perfidia de la gran burguesía en el Kuomintang, que consistía en resistir al Japón mientras que al mismo tiempo preparaban la capitulación, y de unirse con el Partido Comunista mientras que al mismo tiempo trataban de destruirlo. Como resultado, nuestro Partido fue capaz de movilizar completamente al pueblo, unir toda las fuerzas posibles que estaban contra el Japón, estabilizar los elementos vacilantes, aislar a los reaccionarios, rechazar varias campañas anti-Comunistas de Chiang Kai-shek y consecuentemente persistir en la Guerra de Resistencia y mantener el frente unido antijaponés hasta el fin.

Por una parte, los desviacionistas de derecha se negaron completamente a entender que nuestro frente unido con el Kuomintang de Chiang Kai-shek durante el período de la Guerra de Resistencia, fue construido sobre la base de las fuerzas armadas populares. Chiang Kai-shek estaba obligado a adherirse al frente

unido. Si no hubieran existido las fuerzas armadas populares, Chiang Kai-shek no habría establecido ningún tipo de frente unido con nosotros. Por otra parte los desviacionistas de derecha se resistieron completamente a entender que, después de haberse visto precisado a establecer un frente unido con nosotros, el Kuomintang de Chiang Kai-shek apoyándose en sus fuerzas armadas contrarrevolucionarias, constantemente intentaba utilizar cualquier medio y cualquier oportunidad para atacarnos y eliminar al Partido Comunista y a las fuerzas armadas populares. Por consiguiente, nosotros teníamos que apoyarnos en las fuerzas armadas populares con el objeto de realizar luchas justas, útiles y limitadas contra tales ataques contra-revolucionarios lanzados por el Kuomintang de Chiang Kai-shek. Mao Tse-tung criticó los errores de los desviacionistas de derecha en estos dos puntos básicos, anotando que esa alianza contra el Japón era principalmente una alianza de fuerzas armadas que estaban obligadas a adelantar la lucha dentro del frente unido nacional anti-Japonés. Cuando Chiang Kai-shek, en colusión con los agresores Japoneses lanza ataques armadas sobre las fuerzas armadas populares y sobre las bases anti-Japonesas, Mao Tse-tung declaró que no debíamos permitirle volver a las épocas pasadas, pero que debíamos continuar en las luchas armadas necesarias de auto-defensa, tanto como fueran justas, útiles y limitadas. En realidad cuando en coordinación con los agresores Japoneses, Chiang Kai-shek lanzó las tres campañas anti-Comunistas en forma de ataques armadas, el Partido Comunista no fue intimidado por estos ataques contrarrevolucionarios, sino que por el contrario los rechazó resueltamente y así salvaguardó las fuerzas armadas populares y las bases anti-Japonesas y ganó la Guerra de Resistencia.

Sobre la cuestión de la lucha contra los reaccionarios del Kuomintang en el frente unido anti-Japonés, al lado de las concepciones de derecha según las cuales "las luchas podían dividir el frente unido", estaban los puntos de vista "izquierdistas" de que las luchas debían ser adelantadas sin límites y adoptando tácticas incorrectas con los vacilantes. Mao Tse-tung criticó tanto los puntos de vista derechistas, como también los puntos de vista

"izquierdistas". Fue precisamente entonces, con el propósito de prevenir cualquier error de ultraizquierdismo, que formuló sus tres famosos principios en la lucha contra los reaccionarios del Kuomintang, a saber: el principio de "justicia", el principio de "utilidad" y el principio de "limitación" (según el cual una lucha debe detenerse en el momento oportuno). Mao Tse-tung anotó:

"Persistiendo en tales luchas justas, útiles y limitadas, podemos desarrollar las fuerzas progresistas, ganarnos las fuerzas intermedias, aislar las fuerzas reaccionarias y ponernos en guardia frente a los reaccionarios que nos atacan pérfidamente, o que pérfidamente se comprometen con el enemigo, o que pérfidamente ponen en marcha una guerra civil en gran escala".[56]

Una política tal de unidad con la burguesía reaccionaria, así como de lucha contra ella en el frente unido nacional, es una expresión de "correspondencia de la lucha nacional con la lucha de clases" [57], principio expuesto por Mao Tse-tung. Este es el arte de la revolución —el arte Marxista-Leninista de la revolución que Mao Tse-tung ha aplicado tan exitosamente. Durante la Guerra de Resistencia, esta política tuvo buen éxito y llegó al mayor grado posible, aislando las fuerzas reaccionarias, ganando las fuerzas intermedias y desarrollando las fuerzas progresistas. Todo esto preparó al Partido Comunista y al pueblo ideológica, política, organizativa y militarmente, de tal manera que después de la rendición del Japón, en el espacio de dos o tres años, el Partido Comunista de China fue capaz de dirigir al pueblo sistemática y constantemente para aplastar la guerra contra-revolucionaria lanzada por los imperialistas de los Estados Unidos y su lacayo Chiang Kai-shek contra el pueblo Chino, derrocar la última dinastía contra-revolucionaria en la China encabezada por Chiang Kai-shek, y ganar la victoria por la cual el pueblo Chino ha estado luchando durante cien años.

Durante la Guerra de Resistencia, la burguesía nacional o la burguesía media, constituyeron el ala de los vacilantes entre los obreros, los campesinos y otros sectores de la pequeña burguesía por una parte, y los grandes señores feudales y la gran burguesía representada por Chiang Kai-shek por la otra. El Partido

Comunista de China adoptó una política de ganar las fuerzas vacilantes. Mao Tse-tung explicó la situación de la manera siguiente:

"Aunque como clase (la burguesía nacional — traductor) esta en contradicción con los obreros y no aprueba la independencia de la clase obrera, sin embargo, siendo oprimida por el imperialismo Japonés en las áreas ocupadas por el enemigo, y limitada por los grandes señores feudales y la gran burguesía en las áreas bajo el gobierno de Kuomintang, quiere por ello resistir al Japón y ganar fuerza política para sí misma. Sobre la cuestión de la resistencia al Japón, la burguesía nacional apoya la solidaridad en la resistencia; y en su afán de ganar fuerza política, favorece el movimiento por el constitucionalismo y trata de lograr su objetivo explotando las contradicciones entre las fuerzas progresistas y las reaccionarios. Este es un estrato que nosotros debemos ganar".[58]

Una política de unidad con la burguesía nacional fue adoptada en la medida en que apoyaba la revolución, y una política de crítica fue adoptada frente a su vacilación a fin de obligarla a comprometerse. Esta política de crítica fue otra forma de lucha, diferente de la que se sostuvo contra los reaccionarios del Kuomintang, puesto que la burguesía nacional no estaba en el poder. Fue también una política de unidad de lucha la que se practicó con la burguesía nacional y que la hizo permanecer firme en la lucha contra el imperialismo.

Después de concluida la Guerra de Resistencia, la burguesía nacional continuaba limitada y oprimida por los grandes señores feudales y la burguesía burocrática (la gran burguesía) representada por Chiang Kai-shek. Al mismo tiempo, tan pronto como la opresión imperialista Japonesa hubo terminado, fue reemplazada por la opresión imperialista de los Estados Unidos, que también usurpaba los intereses de la burguesía nacional. Esto hizo posible para el proletariado mantener un frente unido con la burguesía nacional. La cuestión se planteaba de la misma manera: adoptar una política de unidad con la burguesía nacional en lo que

respecta a su apoyo a la revolución, y adoptar una política de crítica y de lucha contra ella en lo que respecta a su vacilación obligándola a comprometerse. Mao Tse-tung también anotó que después de la victoria de la revolución, podría ser aún necesario mantener un frente unido con la burguesía nacional en el campo económico debido al atraso de la economía de la China.

Naturalmente, como él explicó, la política dual a la vez de unidad y de lucha debía ser llevada al campo económico en el frente unido. Una política de unidad con la burguesía debía adoptarse hasta donde fuera posible y obrando con perspicacia para desarrollar la producción industrial; mientras que una política de lucha contra ella debía ser adoptada, siempre y cuando recurriera a la especulación y al monopolio, violando las leyes gubernamentales y los planes económicos.

Los acontecimientos de los últimos años han probado nuevamente la exactitud de la política de Mao Tse-tung que "para hacer frente a la opresión imperialista y elevar su economía atrasada a un nivel más alto, China debe utilizar todos los elementos del capitalismo rural y urbano que sea benéfico y no perjudiciales para la economía nacional y la vida del pueblo, y debemos unirnos con la burguesía nacional en una lucha común" [59]. Su exactitud puede comprobarse en las muchas realizaciones económicas y financieras de la República Popular China. Esto es aún más evidente en las masivas movilizaciones populares, como el movimiento de resistencia a la agresión de los Estados Unidos y de ayuda a Corea, la supresión de los contrarrevolucionarios, y la reforma agraria.

Los acontecimientos de los últimos años han demostrado la falsedad del oportunismo de derecha, que intentaba sacrificar la independencia y la posición de dirección del proletariado en el frente unido y que en consecuencia habría sacrificado inevitablemente la victoria del pueblo. Además, estos acontecimientos han demostrado la falsedad del oportunismo de "izquierda", el cual, en el momento en que era necesario y posible aislar ampliamente a los enemigos de la revolución, trataba de aislar al Partido beneficiando así al enemigo.

7

**EL CONTINUO DESARROLLO DE LA REVOLUCIÓN
DEMOCRÁTICA EN LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA**

Mao Tse-tung escribió en su obra "Sobre el Gobierno de Coalición".

"Nosotros los Comunistas nunca ocultamos nuestra posición política. Es definitivo y esta fuera de toda duda que nuestro futuro, o nuestro programa máximo es llevar a la China al socialismo y al comunismo. Tanto el nombre de nuestro Partido, como nuestra inequívoca concepción Marxista del mundo, señalan nuestro ideal fundamental del futuro, futuro pleno de incomparable esplendor y belleza. En unión del Partido, cada Comunista debe tener en su pensamiento el espíritu de lucha para la conquista de dos objetivos claramente definidos a saber: la revolución de nueva democracia en el presente y el socialismo y el comunismo en el futuro. Y al mismo tiempo, debemos estar resueltos a combatir la animosidad, la calumnia, la inquina y la ridiculización, que en su ignorancia y bajeza los enemigos del comunismo levantan contra nosotros.

En cuanto a los escépticos honrados, no debemos atacarlos sino explicarles las cosas con buena voluntad y paciencia. Todo esto es muy claro, definido e inequívoco".[60]

Este aparte da un cuadro muy claro del futuro de la China, absolutamente inevitable según las leyes que gobiernan la historia del mundo, así como la historia de la China.

Los oportunistas de derecha tampoco podían vislumbrar este futuro sino que lo consideraban completamente incierto y muy distante. Debido a que juzgaban a la burguesía como el líder de la revolución democrático-burguesa, consideraban que el futuro de la revolución debía ser recogido únicamente por la burguesía. Por ejemplo, en su artículo "La Revolución Burguesa y la Burguesía Revolucionaria" publicado en 1923, Chen Tu-hsiu escribió: "La victoria en tal revolución democrática, ciertamente significa la victoria de la burguesía". A partir de este punto de vista derechista, negó categóricamente el futuro de la Revolución. A la inversa, los oportunistas de "izquierda" ignoraron la diferencia entre la revolución democrático-burguesa y la revolución socialista, y

consideraron que la victoria de la revolución en una o varias provincias podría marcar el comienzo de la revolución socialista. Ellos consideraron que en el momento en que la victoria de la revolución se hubiera extendido a la "parte esencial de la China", la tarea fundamental debería ser realizar la revolución socialista, y que el dominio de los reaccionarios del Kuomintang y del imperialismo, podría ser derrocado solamente sobre las bases de la realización del socialismo. Debido a los puntos de vista "izquierdistas", quienes estaban imbuidos de ultra-revolucionarismo negaron categóricamente la posibilidad de la victoria de la revolución democrática y de este modo negaron en esencia la posibilidad de la victoria del socialismo.

El oportunismo de "izquierda" y el oportunismo de derecha son recíprocos en esta cuestión, así como en muchas otras. Como fue establecido previamente, durante la etapa inicial de la Guerra de Resistencia contra el Japón, nuestro Partido dirigido por Mao Tse-tung, se esforzaba en cada paso de su tarea por convertir el éxito de la Guerra de Resistencia en una victoria para el pueblo. Aquellos camaradas que habían cometido errores de "izquierdismo" durante el período de la Segunda Guerra Civil Revolucionaria, llegaron a una conclusión enteramente contraria. Ellos consideraron que el "futuro" victorioso de la Guerra de Resistencia pertenecía al Kuomintang de Chiang Kai-shek antes que al pueblo. Esta conclusión obviamente negaba tanto el futuro victorioso de la revolución democrática, como el futuro del socialismo.

Después de 1927, Mao Tse-tung refutó repetidas veces las erróneas tendencias ideológicas "izquierdistas" en relación con el problema del carácter de la revolución. El consideró que la revolución democrática China debía ser llevada a cabo hasta el final. Mao Tse-tung dijo:

"Solamente en esta forma puede el futuro socialista de la revolución China ser fomentado. Concepciones erróneas tales como el negar este período de la revolución democrática y considerar que el momento oportuno para una revolución socialista en la China

había llegado, son extremadamente perjudiciales a la revolución China".[61]

Mao Tse-tung consideraba la opinión entonces sostenida por la Internacional Comunista de que el carácter de la revolución China permanecía democrático- burgués, como completamente correcta. El dijo: "Las luchas que nosotros hemos pasado, comprueban la certeza de la opinión de la Internacional Comunista".[62]

A la luz de las condiciones concretas de la China, Mao Tse-tung desarrolló las enseñanzas de Lenin y Stalin, considerando el desarrollo continuo de la revolución democrático-burguesa en la revolución socialista. El dijo:

"Nosotros propugnamos por la teoría del continuo desarrollo de la revolución, pero no por la teoría trotskista de una revolución permanente. Nosotros estamos dispuestos, para lograr el triunfo del socialismo, a atravesar todas las etapas necesarias de la república democrática. Nos oponemos al seguidismo, pero nos oponemos igualmente al aventurerismo y al ultra-revolucionarismo".[63]

También dijo:

"Todo comunista debe saber que todo el movimiento revolucionario Chino, dirigido por el Partido Comunista Chino, es un movimiento completamente revolucionario que comprende las dos etapas revolucionarias, la democrática y la socialista, que son dos procesos revolucionarios diferentes en carácter, y que la etapa socialista puede ser alcanzada solamente después de que la etapa democrática sea completada.

La revolución democrática es la necesaria preparación para la revolución socialista, y la revolución socialista es el rumbo inevitable de la revolución democrática. Y el último objetivo de todos los comunistas, es esforzarse y hacer todo lo posible por la final construcción de la sociedad socialista y de la sociedad comunista. Nosotros podemos dar una correcta dirección a la revolución China, solamente sobre la base de una clara

comprensión tanto de las diferencias entre las revoluciones democráticas y las revoluciones socialistas, como de sus relaciones internas".[64]

Por lo tanto, considerada desde el punto de vista del desarrollo integral del movimiento revolucionario, el período de la revolución de nueva democracia "es una etapa transitoria entre la terminación de la sociedad colonial, semi-colonial y semi-feudal, y el establecimiento de una sociedad socialista".[65]

¿Por qué fueron posibles tal desarrollo continuo y tal transición? En términos de clase, fue debido a la dirección del proletariado; y en términos de partido, fue debido a la dirección del Partido Comunista Chino. Mao Tse-tung estaba completamente en lo cierto al anotar:

"A excepción del Partido Comunista, ninguno de los partidos políticos burgueses o pequeño-burgueses puede ejecutar la tarea de dirigir dos grandes revoluciones Chinas, la democrática y la socialista, hasta su completa realización. Y el Partido Comunista Chino, desde el mismo día de su nacimiento, ha tornado esta doble tarea sobre sus espaldas".[66]

Como se estableció anteriormente, es completamente erróneo confundir la etapa de la revolución democrática con la de la revolución socialista. Por otra parte, de ningún modo esto quiere decir que la etapa de la revolución democrática no pueda incluir algunos factores socialistas. Creer esto es igualmente erróneo. En 1939, analizando el resultado de la victoria de la revolución de nueva democracia, Mao Tse-tung escribió:

"Es un resultado inevitable de la victoria de la, revolución democrática en la China económicamente atrasada, que el capitalismo se desarrolle hasta un cierto grado. Pero este será solamente el resultado de la revolución China en un aspecto, no su éxito total. El éxito completo de la revolución China será el desarrollo de los factores capitalistas por una parte, y de los factores socialistas por la otra".[67]

Mao Tse-tung llegó a esta conclusión, precisamente basándose en el punto de vista fundamental de la dirección del proletariado.

Los desarrollos tanto políticos como económicos que siguieron a la victoria de nuestra revolución de nueva democracia, han demostrado completamente su conclusión Marxista-Leninista.

¿Cual es el principal factor socialista en la esfera política, resultante de la victoria de la revolución de nueva democracia? Es la posición de dirección de la clase obrera en los órganos del poder estatal y en las fuerzas armadas populares, como ha sido estipulado en el Programa Común de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.

¿Cual es el principal factor socialista en la esfera económica, resultante de la victoria de la revolución de nueva democracia? Es la confiscación de las empresas pertenecientes a los imperialistas y a los capitalistas burocráticos y la transferencia de su propiedad a la república popular dirigida por la clase obrera. En palabras de Mao Tse-tung, esto "permitirá a la república popular controlar los aspectos vitales de la economía del país y capacitará a la economía de propiedad del estado para convertirse en el sector de dirección de la economía nacional en su conjunto. Este sector de economía tiene un carácter socialista y no capitalista".[68] El Programa Común, de acuerdo con los puntos de vista de Mao Tse-tung, también ha aclarado este punto. El Programa establece:

"La economía estatal es de naturaleza socialista. Todas las empresas vinculadas a la vida económica del país y que ejercen una influencia dominante sobre la subsistencia del pueblo, estarán bajo el manejo unificado del estado. Todos los recursos estatales y las empresas son la propiedad social del pueblo en su conjunto, son las principales bases materiales sobre las cuales se desarrollará la producción de la República Popular para lograr la prosperidad económica, y son la fuerza dirigente de la economía social íntegra".

Las organizaciones de ayuda mutua, las cooperativas de productores agrícolas, y las cooperativas de víveres y consumo de las masas campesinas, que han establecido en el curso de la revolución de nueva democracia, también contienen factores socialistas y sirven como formas transitorias dirigiendo al campesinado hacia el socialismo.

Es cierto que necesitamos un largo espacio de tiempo para realizar la transformación socialista en todo el país. Pero este camino ha sido abierto. Nuestro progreso está completamente asegurado, aunque muchos preparativos y luchas son todavía necesarios. Como Mao Tse-tung lo anotó:

"Nuestro país progresará entonces constantemente a través de luchas y reformas de nueva democracia, y en el futuro, cuando la prosperidad económica y cultural del país haya sido realizada, cuando múltiples condiciones estén preparadas, y cuando se haya logrado el consentimiento popular después de maduras deliberaciones, debemos abordar la nueva era del socialismo libre y autónomamente" [69].

Los oportunistas de derecha intentaron hacer una pieza de museo del gran ideal del comunismo, mientras que los oportunistas de "izquierda" intentaron despojarlo de su rica potencia vital y de su sangre. Teniendo en cuenta todas las etapas que la historia China ha atravesado, Mao Tse-tung combinó firmemente los principios comunistas con la flexibilidad en materia de política, para el logro del comunismo. En consecuencia, el comunismo en la China no es una utopía o algo inalcanzable; el comunismo es enteramente realizable, irresistible y lleno de vida.

8
LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

El proceso a través del cual Mao Tse-Tung ha integrado el Marxismo-Leninismo con la práctica concreta de la revolución China, es también el proceso a través del cual el Partido Comunista de China ha llegado a ser cada vez más un partido Bolchevique.

¿Cómo pueden todas las líneas correctas del Partido ser consecuentemente realizadas y convertirse guías de las acciones de las masas? ¿Cómo pueden todas las posibilidades que el Partido formula y por las cuales lucha, ser convertidas en realidades? En ultimo análisis, estas cuestiones conciernen al Partido mismo. Mao Tse-tung ha dicho a menudo, que sin un partido Bolchevizado, de tipo Leninista, la victoria de la revolución China habría sido imposible. Él anotó:

"Para realizar la revolución, hace falta un partido revolucionario. Sin un partido revolucionario, sin un partido revolucionario creado sobre la teoría revolucionaria Marxista-Leninista y en el estilo revolucionario Marxista-Leninista, es imposible conducir a la clase obrera y las amplias masas populares a la victoria en la lucha contra el imperialismo y sus lacayos. En más de cien años transcurridos desde el nacimiento del Marxismo, sólo gracias al ejemplo que dieron los Bolcheviques Rusos al dirigir la Revolución de Octubre y la construcción socialista y al vencer la agresión del fascismo, se han formado y desarrollado en el mundo partidos revolucionarios de nuevo tipo. Con el nacimiento de los partidos revolucionarios de este tipo, ha cambiado la fisonomía de la revolución mundial. El cambio ha sido tan grande, que se han producido, en medio del fuego y del trueno, transformaciones del todo inconcebibles para la gente de la vieja generación. El Partido Comunista de China es precisamente un partido creado y desarrollado a

ejemplo del Partido Comunista de la Unión Soviética. Con el nacimiento del Partido Comunista, la fisonomía de la revolución China tomó un cariz enteramente nuevo".[70]

Sin una sólida teoría Marxista-Leninista, habría sido imposible tener tal partido revolucionario. Como lo establece la máxima de Lenin "El papel de vanguardia combativa puede ser cumplido solamente por un partido que es guiado por la teoría más avanzada".[71] Stalin establece en la conclusión de la "Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética (Bolchevique), Edición Pequeña": "Sólo un partido que domina la teoría Marxista-Leninista puede avanzar con paso firme y conducir hacia adelante a la clase obrera".[72] Mao Tse-tung cree firmemente que a fin de ser completamente competente para asumir una serie de grandes tareas históricas y conducir al pueblo Chino de una victoria a otra, nuestro Partido debe primero que todo realizar la unidad ideológica Marxista-Leninista en sus propias filas, elevar el nivel ideológico del Marxismo-Leninismo en todo el Partido y consolidar su correcta dirección Marxista-Leninista. Mao Tse-tung dijo: "Nosotros queremos conducir al pueblo Chino a derrotar al enemigo y por lo tanto, debemos guardar nuestras filas en buen orden; debemos marchar al paso; nuestras tropas deben ser tropas selectas y nuestras armas buenas armas".[73] ¿Sobre qué bases puede decirse que nuestras filas están en orden y que marchamos al paso? En opinión de Mao Tse-tung, solamente a través de la unidad Marxista-Leninista. ¿Cómo pueden nuestras tropas llegar a ser tropas selectas? ¿Cómo pueden nuestras armas llegar a ser buenas armas? Elevando el nivel ideológico del Marxismo-Leninismo en todo el Partido, es la respuesta.

Mao Tse-tung dijo:

"Pero siempre que dominemos la ciencia del Marxismo-Leninismo, tengamos confianza en las masas, permanezcamos estrechamente unidos a ellas y las conduzcamos hacia adelante, seremos plenamente capaces de franquear cualquier obstáculo y vencer cualquier dificultad. Nuestra fuerza será invencible".[74]

Con el objeto de construir y consolidar ideológicamente nuestro Partido, Mao Tse-tung halló necesario dedicar mucho tiempo y esfuerzo a la lucha contra varias tendencias ideológicas erróneas.

Él ha vinculado explícitamente la actitud hacia el Marxismo-Leninismo con el espíritu de Partido, y ha considerado los dos como idénticos. En su obra "Reformemos nuestro estudio", Mao Tse-tung dice:

“... la ausencia de una actitud científica, es decir, la no integración Marxista-Leninista de la teoría con la práctica, significa que el espíritu de Partido está ausente, o es deficiente”. [75]

Mao Tse-tung señaló de una manera más concisa las dos tendencias subjetivistas, es decir, el dogmatismo y el empirismo que surgieron en el Partido y a las cuales el Partido tuvo que oponerse vigorosamente. Él dijo: "El dogmatismo y el empirismo son igualmente subjetivismos, cada uno originado en polos opuestos". [76] Originados en dos extremos opuestos, ambas tendencias se encuentran en el mismo punto fundamental, esto es su parcialidad. "Cada una ve solamente una parte y no el todo". [77] Sobre la base de esta parcialidad que les es común, ambas tendencias, frente a ciertos problemas prácticos en un momento dado, se vincularán entre sí y llegarán a un punto de vista idéntico.

Estas dos tendencias subjetivas constituyeron el fundamento ideológico de quienes cometieron errores tanto de oportunismo de derecha como de oportunismo de "izquierda" en el Partido. Se desviaron completamente del Marxismo-Leninismo en la teoría del conocimiento y en consecuencia, crearon difíciles problemas en la lucha interna del Partido entre las ideologías correctas y las incorrectas. Por esta razón, Mao Tse-tung estimó necesario derrotar el oportunismo en el plano ideológico, con el objeto de combatir efectivamente varias de sus formas.

La pequeña burguesía es la base social de estas dos formas de subjetivismo. Estas erróneas tendencias reaccionarias fueron un serio problema para nosotros, puesto que un gran número de miembros de nuestro Partido era de extracción pequeño-burguesa.

Como Mao Tse-tung había dicho:

"China es un país con una muy numerosa pequeña burguesía y nuestro Partido está rodeado por esta enorme clase; muchos miembros de nuestro Partido provienen de esta clase, y cuando ellos se unen al Partido, inevitablemente arrastran consigo parte de la mentalidad y de los hábitos pequeño-burgueses".[78]

Por lo tanto, durante un largo tiempo, Mao Tse-tung nunca cedió en su lucha contra las tendencias subjetivistas. En 1929, anotó concretamente que era preciso:

"Primero: Educar a los miembros del Partido para que aprendan a analizar la situación política y apreciar las fuerzas de las clases en lucha, según el método Marxista-Leninista y renunciando a los análisis y a las apreciaciones subjetivistas.

Segundo: Llamar la atención de los miembros del Partido sobre la necesidad de investigar las condiciones económicas y sociales, para determinar así las tácticas de lucha y los métodos de trabajo, y hacer comprender a los camaradas que si rechazan estudiar la realidad, caerán inevitablemente en el marasmo de las vanas imaginaciones y de las aventuras".[79]

En 1937, generalizando sus largas experiencias, Mao Tse-tung escribió sus notables obras filosóficas, "Sobre la Práctica" y "Sobre la Contradicción", que estaban dirigidas contra estas dos clases de subjetivismos. Fue sobre la base de estos puntos de vista que inició más tarde el movimiento de rectificación, un movimiento de gran significación histórica en la vida de nuestro Partido.

Una de las más destacadas contribuciones hechas por Mao Tse-tung en cuanto a la cuestión del Partido, fue su exposición de estas dos clases de subjetivismos —el dogmatismo y el empirismo-- los cuales, emanados de dos polos opuestos, podrían no obstante fundirse en uno solo, y su señalamiento de la forma correcta para vencer estas dos clases de subjetivismos. Mao Tse-tung dijo:

“... para combatir el subjetivismo, debemos ayudar a quienes sostienen estos dos tipos de desviaciones a desarrollarse en la dirección en que son débiles. Los que poseen conocimientos teóricos deben avanzar en el camino de la práctica, solamente así no se limitarán a los libros y solamente así no cometerán errores de dogmatismo. Los experimentados en el trabajo, deben atender al estudio de la teoría y leer seriamente; solamente entonces serán capaces de sistematizar y sintetizar su experiencia y la llevarán al nivel de la teoría; solamente entonces no confundirán su experiencia parcial con la verdad universal y solamente así no cometerán errores de empirismo”. [80]

Si se sigue el camino indicado por Mao Tse-tung, la unidad de la teoría y la práctica es realizada.

En la exposición de sus puntos de vista, Mao Tse-tung ha utilizado frecuentemente estos brillantes pensamientos de Stalin:

"La teoría, si no está conectada con la práctica revolucionaria, será algo vago y sin propósito ni fin determinado; al tiempo que, la práctica anda a tentas en la oscuridad, si su camino no se ilumina por la teoría revolucionaria". [81]

Los errores de dogmatismo pertenecen a la primera categoría, los errores de empirismo pertenecen a la segunda. Corregir estas dos clases de errores, significa realizar la unidad de la teoría y la práctica.

La combinación del estudio de las teorías de Marx, Engels, Lenin y Stalin, con el estudio continuo de las experiencias de las masas, es característico de la dirección de Mao Tse-tung. Es esto también lo que se quiere significar al decir "la integración de la verdad universal del Marxismo-Leninismo con la práctica concreta de la revolución China".

Basado en la experiencia de nuestro Partido y su trabajo de dirección, Mao Tse-tung ha anotado:

"En todos los trabajos prácticos de nuestro Partido, toda la correcta dirección debe ser tomada "de las masas

y para las masas". Esto significa: tomar las ideas de las masas (ideas dispersas y no sistematizadas] y concretarlas (a través del estudio, convertirlas en ideas concretas y sistemáticas); luego ir a las masas, propagar y difundir estas ideas hasta que las masas las acojan como suyas, afirmarse en ellas y trasladarlas a la acción, probando la corrección de estas ideas en la acción de las masas. Reunir de nuevo las ideas de las masas y de nuevo ir a las masas para que las ideas sean preservadas y realizadas. Y así, repitiéndose una espiral infinita, las ideas llegan a ser cada vez más correctas, más vitales y más ricas. Tal es la teoría Marxista-Leninista del conocimiento".[82]

¿Cómo podemos continuamente recoger las ideas experiencias de las masas y luego regresar a las masas? Lo correcto es unirse a los principios rectores del Marxismo-Leninismo. Los empiristas, abandonando los principios de dirección general del Marxismo-Leninismo, solamente persisten en ideas dispersas y sin sistema. Los dogmáticos, abandonando las ideas y las nuevas experiencias de las masas, son incapaces de estudiarlas y convertirlas en ideas coherentes y sistemáticas. Debido a esto, los empiristas y los dogmáticos están sentenciados a dar una dirección incorrecta y el trabajo a su cargo esta condenado al fracaso.

Los treinta años de historia de nuestro Partido son la historia de la lucha entre la correcta dirección Marxista Leninista y la incorrecta dirección anti-Marxista- Leninista. Es también la historia de cómo la correcta dirección de Mao Tse-tung ha derrotado las direcciones incorrectas, superando así los reveses y las dificultades encontrados en el transcurso de la revolución y haciendo posible su gran victoria final.

La lucha cumplida por esta correcta dirección, opuesta ideológicamente al subjetivismo y opuesta políticamente al oportunismo, fue vinculada a la lucha contra el sectarismo en materia organizativa. La estrecha visión pequeño-burguesa, toma la forma del sectarismo en la villa política y en la organización, sumándose a su unilateralidad ideológica. El subjetivismo significa aislamiento ideológico de la masas, tanto dentro del

Partido, como fuera de él, mientras que el sectarismo significa aislamiento político y organizativo de las masas, tanto dentro, como fuera del Partido. Son dos caras de la misma moneda. Semejante sectarismo ha tenido consecuencias desastrosas por un largo período de tiempo.

En 1929, Mao Tse-tung atacó severamente el espíritu de camarilla, señalando que "tiene un efecto sumamente corrosivo y centrifugo".[83]

Aquí, el espíritu de camarilla significa sectarismo. En 1942 dijo:

"Acerado a través de veinte años de lucha, en nuestro Partido no ha prevalecido el sectarismo. Sin embargo, remanentes de sectarismo se encuentran aún, tanto en las relaciones internas del Partido, como en sus relaciones externas. Las tendencias sectarias en las relaciones internas, conducen al exclusivismo para con los camaradas dentro del Partido y obstaculiza su unidad y su solidaridad interna; mientras que las tendencias sectarias en las relaciones externas, conducen al exclusivismo con respecto a personas ajenas al Partido y frenan al Partido en su tarea de unidad de todo el pueblo. Solamente desarraigando este mal en ambos aspectos, puede el Partido avanzar en su tarea de realizar la unidad entre todos los camaradas y entre todo el pueblo de nuestro país".[84]

Otra importante contribución hecha por Mao Tse-tung en lo tocante a la cuestión del Partido, fue la de elevar esta bandera contra el sectarismo, aglutinando todas las filas del Partido y desarrollando correctas relaciones entre el Partido y las masas. Obviamente, es sólo cuando nos corregimos ideológicamente y políticamente y sólo cuando hemos rectificado los errores en las relaciones internas del Partido, que nuestra victoria estará asegurada.

¿Cómo podemos superar el sectarismo y el subjetivismo en nuestro Partido, de manera más efectiva y amplia? Como ya se ha mencionado, debido a las condiciones históricas, un gran número de miembros de nuestro Partido provenía de la pequeña burguesía.

Si queríamos corregir sus múltiples errores y consolidar la unidad del Partido, debíamos adoptar una actitud a la vez seria y prudente, en vez de una actitud liberal e imprudente.

La tercera importante contribución hecha por Mao Tse-tung en la cuestión del Partido, fue la de iniciar una forma de movimiento conveniente a nuestra lucha interna, esto es, el movimiento de rectificación --el movimiento del estudio.— Bajo la dirección unificada del Partido, este movimiento se organiza entre los cuadros del Partido y los militantes, a través del estudio y la discusión de los problemas en la historia de nuestro Partido, los errores dentro del Partido y destacando la literatura Marxista-Leninista y los documentos del Partido. Luego, por medio de la crítica y la auto-crítica los cuadros y los militantes del Partido son capacitados gradualmente para obtener conocimientos políticos e ideológicos, y con la ayuda del Partido, voluntariamente, a "perseverar en la verdad y corregir los errores". La finalidad del movimiento está descrita por Mao Tse-tung así:

“... primero, "tomar conciencia de los errores pasados para evitar otros futuros", y segundo, "curar la enfermedad para salvar al paciente". Los errores del pasado deben ser expuestos descarnadamente y sin tener en cuenta susceptibilidades; es necesario analizar y criticar lo que fue malo en el pasado con una actitud científica, a fin de que el trabajo en el futuro sea ejecutado mejor y más cuidadosamente. Esto es lo que se quiere decir con "tomar conciencia de los errores pasados para evitar otros futuros". Pero nuestra finalidad es exponer los errores y criticar las faltas, como hace el médico curando al enfermo; su fin es solamente salvar al paciente, ya que este sin el médico perece. Una persona con apendicitis es salvada cuando el cirujano extirpa su apéndice. En la medida en que una persona que ha cometido errores no oculta su enfermedad por temor al tratamiento, ni persiste en sus errores hasta encontrarse fuera de la posibilidad de ser curado, que honesta y sinceramente desea ser curado y enmendar sus pasos, nosotros debemos darle la

bienvenida y curar su enfermedad de tal manera que pueda llegar a ser un buen camarada".[85]

En síntesis, la finalidad del movimiento de rectificación es, como Mao Tse-tung lo ha establecido repetidas veces, realizar el "doble objetivo de clarificar nuestras ideas y de unir a nuestros camaradas" [86]. En otras palabras, en relación con las ideas incorrectas dentro del Partido, debemos ser serios y opuestos a una actitud liberal, al mismo tiempo, debemos ser prudentes y contrarios a una actitud intransigente. Esta manera de proceder con las ideas incorrectas ha beneficiado profundamente a nuestro Partido y ha tenido mucho éxito. Esto ha sido probado por la historia completa de nuestro Partido, desde el primer movimiento de rectificación que fue lanzado en 1942.

Todos pueden ver que el movimiento de rectificación ha forjado muy amplios y profundos cambios en nuestro Partido. Primero: a través del movimiento de nivelación ideológica Marxista-Leninista, todo el Partido se ha elevado grandemente. En segundo lugar, la militancia del Partido se ha aglutinado estrechamente en torno al Comité Central y Mao Tse-tung. Estas dos realizaciones han garantizado y están garantizando que la línea política de Mao Tse-tung se ha mantenido en todos los campos, capacitándonos para derrotar un enemigo tras de otro.

En Abril de 1945, el Partido celebró su Séptimo Congreso Nacional. Este Congreso sintetizó las realizaciones del Partido, logradas debido a la política correcta de Mao Tse-tung durante la Guerra de Resistencia contra el Japón y que preparó la victoria popular en todo el país. En el informe político dirigido al Congreso, Mao Tse-tung expuso la política y el programa para unificar a todo el Partido y al pueblo entero, en

la lucha por la victoria total de la revolución en toda la nación. La marcha de los acontecimientos durante los pasados seis años ha testimoniado la completa corrección de la línea política adoptada por el Congreso como se evidencia por la total victoria de la gran revolución. Este Congreso fue celebrado sobre las bases del amplio movimiento de rectificación del Partido. El conjunto de cuadros del Partido que había llegado a través de este

movimiento, fue en consecuencia capaz de realizar exitosamente la histórica tarea que le fue asignada por el Congreso.

Sólo perdieron con el movimiento de rectificación, el subjetivismo y el sectarismo, junto con el estilo estereotipado en los escritos del Partido,[87] una expresión de los dos. Pero lo que nuestro Partido ganó de este movimiento, fue prepararse ideológicamente y capacitarse para dar una dirección política correcta y ganar una victoria en una gran revolución popular contra el imperialismo.

Bajo la dirección de Mao Tse-tung, nuestro Partido ha llegado a ser un partido Marxista-Leninista-Revolucionario capaz de asumir cualquier gran tarea histórica.

Dirigido por Mao Tse-tung y siguiendo el ejemplo del Partido Comunista de la Unión Soviética, nuestro Partido ha llegado a ser un partido revolucionario al estilo Bolchevique.

Es esta la principal razón de nuestro avance continuo y lo que garantiza el éxito de nuestra causa.

9
CONCLUSION

La victoria de la revolución popular China, es la victoria del Marxismo-Leninismo en un vasto país de cerca de 500 millones de habitantes.[88] Es otra gran revolución continuadora de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Es una gran revolución de nuevo tipo que irrumpió en un país oprimido por el imperialismo, después de la Revolución Socialista de Octubre.

Las obras de Mao Tse-tung han servido para enfocar tanto ideológica como teóricamente este tipo de revolución en la China. Sus obras han expresado concretamente la gran fuerza dinámica del Marxismo-Leninismo en esta revolución.

Lenin escribió en otro tiempo:

"Nosotros no consideramos la teoría de Marx como una cosa acabada e inviolable; por el contrario, estamos convencidos de que ella solamente ha puesto la piedra fundamental de la ciencia que los socialistas deben desarrollar en todas las direcciones si desean estar en paz con la vida. Pensamos que una elaboración independiente de la teoría de Marx, es especialmente esencial para los socialistas rusos. Esta teoría suministra solamente principios generales de dirección, los cuales en particular, son aplicados en Inglaterra diferentemente que en Francia, en Francia diferentemente que en Alemania, y en Alemania distintamente que en Rusia".[89]

En la conclusión de la "Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética (Bolchevique), Edición Pequeña", se anota:

"La fuerza de la teoría Marxista-Leninista consiste en que da al Partido la posibilidad de orientarse dentro de cualquier situación, de comprender el nexo interno que une los acontecimientos, que le rodean, de prever la marcha de los acontecimientos y discernir, no solo cómo y hacia donde se desarrollan los acontecimientos

en el presente, sino también cómo y hacia donde habrán de desarrollarse en el futuro".[90]

Igualmente se observa:

"Dominar la teoría Marxista-Leninista significa saber enriquecer esta teoría con la nueva experiencia del movimiento revolucionario, saber enriquecerla con nuevas tesis y conclusiones, saber desarrollarla e impulsarla sin vacilar ante la necesidad de reemplazar, partiendo del espíritu de la teoría, algunas de sus tesis y conclusiones, que han envejecido ya, por obras nuevas con arreglo a la nueva situación histórica".[91]

Es precisamente en este espíritu de Lenin y Stalin que Mao Tse-tung ha aplicado el Marxismo. Obviamente, ello requirió un gran valor teórico y una gran facultad creadora de parte de Mao Tse-tung, al aplicar los principios generales de dirección del Marxismo-Leninismo a un país oriental, debido a que las condiciones en la China eran muy diferentes de las de los países capitalistas europeos. Por esta razón Mao Tse-tung encontró oposición, pero por la misma razón, su pensamiento ha triunfado.

La conclusión de emprender una prolongada guerra revolucionaria en las aldeas, utilizándolas para cercar las ciudades y luego tomarlas; la conclusión para establecer y mantener el poder revolucionario en muchas pequeñas bases y gradualmente desarrollar y extender estas bases a través de luchas prolongadas hasta la toma del poder en todo el país ----estas bien definidas conclusiones, fueron obtenidas por Mao Tse-tung hace veinte años mediante la aplicación del Marxismo-Leninismo a su estudio de los problemas de la revolución China. Estas son nuevas conclusiones Marxistas llegadas a un país colonial y semi-colonial. Estas nuevas conclusiones son correctas, puesto que han sido comprobadas por la revolución China y porque han sido comprobadas por la realidad en los países del Sudeste Asiático. Esto prueba el irresistible poder de la teoría del Marxismo-Leninismo, el irresistible poder de la dialéctica.

En su discurso inaugural ante la Conferencia de Sindicatos Obreros de los Países Asiáticos y Australianos en 1949, Liu Shao-chi dijo:

“El camino tomado por el pueblo Chino derrotando al imperialismo y sus lacayos y fundando la República Popular China, es el camino que debe ser tomado por los pueblos de muchos países coloniales y semi-coloniales en su lucha por la independencia nacional y la democracia popular. Este es el camino de Mao Tse-tung.

El pensamiento de Mao Tse-tung es el desarrollo del Marxismo-Leninismo en el Oriente. Este resumen de la experiencia de la revolución en el Oriente es de profunda significación para el Marxismo-Leninismo. Para las luchas en el mundo entero, es de una significación universal”.

NOTAS

[1] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", edición inglesa, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1961, vol. IV, página 413.

[2] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", edición inglesa, Lawrence y Wishart, Londres, 1954, vol. II, página 259.

[3] Un grupo de políticos inescrupulosos inclinados al fascismo que formaron la Liga de la Juventud Nacionalista China, más tarde llamada el Partido de la Juventud China. Subsidiados por los imperialistas y las camarillas reaccionarias en el poder, estos contra-revolucionarios hicieron una carrera de oposición al Partido Comunista y a la Unión Soviética.

[4] En el último período de la Guerra Civil Revolucionaria (1924-1927) la desviación de derecha en el Partido Comunista Chino, representada por Chen Tu-hsiu, se desarrolló dentro de una línea de capitulación. En cooperación con el Kuomintang, los capituladores abandonaron la dirección del Partido entre los campesinos, la pequeña burguesía urbana, la burguesía media y especialmente entre las fuerzas armadas, causando entonces el fracaso de la revolución. En una conferencia de Emergencia del Comité Central del Partido en Agosto de 1927, Chen Tu-hsiu fue removido de la posición de Secretario General del Partido. Más tarde, debido a que asumió una posición contra-revolucionaria y colaboró con los Trotskistas, fue expulsado del Partido.

[5] V. I. Lenin, "Marx, Engels, Marxismo", edición inglesa, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1951, páginas 559-560. (V. I. Lenin, "Obras Escogidas; Marx, Engels y el Marxismo", edición Española, Ediciones en Lenguas extranjeras, Moscú, página 503).

- [6] V. I. Lenin, "Obras Completas", edición inglesa, Ediciones Internacionales, Nueva York, 1942, vol. XIX, página 153.
- [7] Ibid, página 167.
- [8] J. V. Stalin, "Obras", edición inglesa, Ediciones Lenguas Extranjeras, Moscú., 1954, vol. IX, página 262.
- [9] 1924-1927. Véase nota Nº 27.
- [10] Mao Tse-tung, "Obras Selectas", Londres, vol. I, página 65.
- [11] J. V. Stalin, Obra citada, página 262-263.
- [12] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Pekín, vol. IV, página 442.
- [13] V. I. Lenin, "Directiva al Segundo Congreso de Toda Rusia, de las Organizaciones Comunistas de los Pueblos del Oriente", Ediciones Lenguas Extranjeras, Moscú, 1954, página 24.
- [14] Ibid., página 25.
- [15] Ibid., página 26.
- [16] Mao Tse-tung, "Análisis de Clases en la Sociedad China", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín 1962, páginas 2 - 3.
- [17] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Volumen III, página 111.
- [18] Ibid.
- [19] Ibid., pág. 112.
- [20] Ibid. pág. 124.
- [21] Ibid. pág. 125.
- [22] Ibid. pág. 135
- [23] Ibid. pág. 124.
- [24] Ibid. pág. 127.
- [25] Ibid. pág. 131.
- [26] Ibid. pág. 137.

[27] La lucha revolucionaria antiimperialista y antifeudal sostenida por el pueblo Chino bajo la dirección del Partido Comunista de la China, después de que fue fundado en 1927, puede ser dividida principalmente en los siguientes cuatro períodos: 1ro el período de la Primera Guerra Civil Revolucionaria (1924-1927), el cual es comúnmente llamado el período de la Gran Revolución o el período de la Guerra Expedicionaria del Norte. Durante este período, el Partido Comunista de la China y el Kuomintang trabajaron en cooperación y sostuvieron una lucha revolucionaria anti-imperialista y anti-feudal que tomó principalmente la forma de una Guerra Expedicionaria al Norte contra los señores de la guerra del Norte. Más tarde, la camarilla reaccionaria del Kuomintang encabezada por Chiang Kai-shek, que representaba los intereses de los grandes señores feudales y de la gran burguesía, traicionaron la revolución. 2do, el período de la Segunda Guerra Civil Revolucionaria (1927-1937) el cual es comúnmente llamado el período de la Guerra Civil de los Diez Años, o el período de la revolución agraria. Las principales luchas durante este período fueron el establecer y expandir el poder político rojo, realizar la revolución agraria y ofrecer una resistencia armada al gobierno reaccionario del Kuomintang. 3ro, el período de la Guerra de Resistencia contra el Japón (1937-1945). 4to, el período de la Tercera Guerra Civil Revolucionaria (desde el final de la Guerra de Resistencia en 1945 hasta la fundación de la República Popular China en 1949), el cual es también llamado la Guerra de Liberación del Pueblo Chino.

[28] J. V. Stalin, obra citada, vol. VIII, página 375.

[29] Mao Tse-tung, "Obras escogidas", Londres, vol. III, pág. 118.

[30] Ibid. página 109.

[31] Ibid. página 111-112.

[32] Ibid. página 97.

[33] Refiriéndose a las cuatro grandes camarillas de capitalistas representadas por Chiang Kai-shek, T. V. Soong, H. H. Kung, Chen Li-fu y su hermano, Chen Kuo-fu.

[34] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Pekín, vol. IV, página 238.

[35] Ibid., página 422.

[36] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. I, página 269.

[37] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Pekín, vol. IV, página 421.

[38] V. I. Lenin, "Obras Escogidas", edición inglesa, Lawrence y Wishart, Londres, 1938, vol. X, página 240 - 241.

[39] J. V. Stalin, obra citada, vol. III, página 72.

[40] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. IV, página 294.

[41] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Pekín, vol. IV, página 421.

[42], Ibid.

[43] J. V. Stalin, obra citada, vol. IX, página 258.

[44] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. III, páginas 84 - 5.

[45] Ibid., Vol. I, página 117.

[46] Ibid., página 194. (Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Tomo I Ediciones Soc., París, 1955, página 235).

[47] Ibid., página 65.

[48] Ibid. página 193 - 194.

[49] Wang Ching-wei fue un notable líder del Kuomintang y un traidor pro-Japonés. Abiertamente se entregó a los invasores Japoneses en Diciembre de 1938 (durante la Guerra de resistencia contra el Japón), cuando era vicepresidente del Kuomintang y presidente de su Consejo Político Popular. En Marzo de 1940 llegó a ser presidente

del títere gobierno central entonces formado en Nanking. Murió en el Japón en Noviembre de 1944.

[50] Después del fracaso de la revolución en 1927, en tres ocasiones los errores de oportunismo de "izquierda" surgieron en el cuerpo de dirección central del Partido Comunista Chino. La primera línea oportunista de "izquierda" existió entre el invierno de 1927 y la Primavera de 1928. Estimaba erróneamente que la corriente revolucionaria estaba todavía en ascenso; sus abogados rehusaron reconocer el fracaso de la revolución, se opusieron a cualquier retirada y demandaban continuos ataques. Su error causó grandes daños y pérdidas a las fuerzas revolucionarias que habían sido preservadas después del fracaso de la revolución en 1927. La segunda línea oportunista de "izquierda", generalmente llamada la línea Li Li-san, fue dominante por cerca de cuatro meses comenzando en Junio de 1930, cuando su representante, Li Li-san, encabezó la dirección central del Partido. Los abogados de esta línea negaron la necesidad de tomar fuerzas de masas en la revolución y rehusaron reconocer el desigual desarrollo de la revolución China. Llamaron a levantamientos en todo el país y a la toma de grandes ciudades, enfrentados a la idea de Mao Tse-tung de que por un largo período de tiempo el principal esfuerzo debía ser dedicado al establecimiento de áreas de bases rurales, a fin de utilizarlas para cercar las ciudades y ganar una victoria en toda la nación. La tercera línea oportunista de "izquierda" gobernó desde Enero de 1931 hasta Enero de 1935; fue defendida por un grupo de camaradas de dirección en el Comité Central del Partido que no tenían experiencia en la actual lucha revolucionaria. Colocándose contra la línea de Mao Tse-tung —la línea correcta— propusieron un nuevo programa político que realmente restablecía y desarrollaba la línea de Li Li-san en una forma nueva, así como otras ideas y políticas "izquierdistas". La tercera línea oportunista de "izquierda" condujo a la pérdida del noventa por ciento de las

organizaciones del Partido, del Ejército Rojo Chino y sus áreas de base, expuso a millones de personas en las bases revolucionarias al gobierno tiránico del Kuomintang y retardó el proceso de la revolución China. Sin embargo, gracias a largos años de experiencia práctica, la mayoría de los camaradas que cometieron este error de "izquierdismo", lo comprendieron y rectificaron sus faltas.

[51] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. III, pág. 85 - 86.

[52] J. V. Stalin, obra citada, vol. X, página 11.

[53] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Pekín, vol. IV, página 171.

[54] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. II, página 113.

[55] Ibid., Vol. III, página 194.

[56] Ibid., página 199.

[57] Ibid., Vol. II, página 264.

[58] Ibid., Vol. III, páginas 195 - 196.

[59] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Pekín, vol. IV, página 421.

[60] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. IV, página 274.

[61] "Resolución del Sexto Congreso del Cuarto Ejército del Ejército Rojo", emitido por Mao Tse-tung, Diciembre de 1928.

[62] Ibid.

[63] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. I, página 279.

[64] Ibid., vol. III, página 101.

[65] Ibid., página 97.

[66] Ibid. página 101.

[67] Ibid., página 100.

[68] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Pekín, vol. IV, página 367.

[69] Mao Tse-tung, "Discurso de Clausura Dirigido ante la Segunda Sesión del Primer Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino".

[70] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Pekín, vol. IV, página 294.

[71] V. I. Lenin, "Obras Completas", edición inglesa, Ediciones Lenguas Extranjeras, Moscú, 1961, Vol. V, página 370.

[72] "Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética (Bolchevique), Edición Pequeña", Ediciones Lenguas Extranjeras, Moscú, 1950, página 437.

[73] Mao Tse-tung, "Rectifiquemos el estilo de trabajo del Partido", edición inglesa, Ediciones Lenguas Extranjeras, Pekín, 1962, página 1.

[74] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Pekín, vol. IV, página 177.

[75] Mao Tse-tung, "Reformemos nuestro estudio", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1962, página 7.

[76] Mao Tse-tung, "Rectifiquemos el estilo de trabajo del Partido" Pekín, página 10.

[77] Ibid., página 11.

[78] Mao Tse-tung, "Opongámonos al estilo estereotipado en los escritos del Partido", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1962, página 5.

[79] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. I, página 112.

[80] Mao Tse-tung, "Rectifiquemos el estilo de trabajo del Partido", Pekín, página 10.

[81] J. V. Stalin, "Obras", Moscú, vol. VI, página 92.

[82] Mao Tse-tung, "Algunas cuestiones concernientes a los métodos de Dirección", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1962, pág. 4.

[83] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. I, página 113.

[84] Mao Tse-tung, "Rectifiquemos el estilo de trabajo del Partido", Pekín, 1962, página 13.

[85] Ibid., página 22 - 23.

[86] Mao Tse-tung, "Obras Escogidas", Londres, Vol. IV, página 158.

[87] Escritos estereotipados, o el "ensayo de ocho patas", una fórmula especial de ensayo prescrita por el sistema de exámenes imperiales bajo las dinastías feudales de la China desde el siglo XV hasta el siglo XIX, era un juego de palabras totalmente sin contenido y relacionado solamente con la forma. Cada párrafo estaba escrito para una norma rígida y hasta el número de palabras estaba prescrito; el escritor por llenar las apariencias alargaba el ensayo con resonantes cambios en las palabras del tema. Los "escritos estereotipados del Partido" se refieren a los artículos escritos por algunas personas en nuestras filas revolucionarias, en las cuales las frases y los términos revolucionarios se acumulaban sin orden ni concierto, sustituyendo un análisis de la realidad. Como los "ensayos de ocho patas", estos artículos no fueron sino pura palabrería.

[88] Actualmente la China tiene cerca de 700 millones de habitantes.

[89] V. I. Lenin obra citada, Volumen IV, página 211, 212.

[90] "Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética. (Bolchevique), Edición Pequeña", Ediciones Lenguas Extranjeras, Moscú, 1950, pág. 437.

[91] Ibid., pág. 438.

